

El aula: un espacio para aprender a decir y a escuchar

Estrategias y recursos

Fernando Avendaño
Adriana Perrone





El aula. Un espacio para aprender a decir y a escuchar

Estrategias y recursos

Fernando Avendaño
Adriana Perrone

**HomoSapiens**
EDICIONES

Avendaño, Fernando

El aula, un espacio para aprender a decir y a escuchar: estrategias y recursos
/ Fernando Avendaño y Adriana Perrone. - 1ª ed. 1ª reimp. - Rosario: Homo Sapiens Ediciones, 2012.

124 p. ; 22x15 cm. - (Educación)

ISBN 978-950-808-677-8

1. Educación. 2. Formación Docente. I. Perrone, Adriana II. Título
CDD 371.1

1ª edición, julio de 2012

1ª reimpresión, enero de 2013

Imagen de tapa: Emilia Luchilo

© 2012 · **Homo Sapiens Ediciones**

Sarmiento 825 (S2000CMM) Rosario | Santa Fe | Argentina

Telefax: 54 341 4406892 | 4253852

E-mail: editorial@homosapiens.com.ar

Página web: www.homosapiens.com.ar

Queda hecho el depósito que establece la ley 11.723

Prohibida su reproducción total o parcial

ISBN N° 978-950-808-677-8

Este libro se terminó de imprimir en enero de 2013

en **Talleres Gráficos de Imprenta Editorial Amalevi**

Mendoza 1851/53 | 2000 Rosario | Santa Fe | Argentina

ÍNDICE

PRESENTACIÓN	7
CAPÍTULO 1. La comunicación humana	11
CAPÍTULO 2. La lengua oral: características y variedades	33
CAPÍTULO 3. Usos y formas de la comunicación oral	49
CAPÍTULO 4. La lengua oral en la escuela	67
CAPÍTULO 5. El trabajo en el aula	85
BIBLIOGRAFÍA	119



PRESENTACIÓN

Si observamos los usos lingüísticos orales en general, lo primero que advertimos es la diversidad, la variedad de dialectos, de registros y de estilos comunicativos, porque la diversidad es algo intrínseco a las lenguas, en tanto que son usadas por diferentes hablantes, de distintos grupos sociales, edades, profesiones, ámbitos geográficos...

Cuando ingresan a la escuela, en la Educación Inicial, los niños ya han desarrollado ciertas habilidades lingüísticas y pragmáticas propias de su contexto familiar y cercano. Las aulas los reciben con diferentes saberes, con distintos repertorios verbales y se valen de un lenguaje espontáneo, coloquial e informal al que han accedido de manera natural en su entorno.

Pero este bagaje oral, variado en situaciones comunicativas coloquiales y aprendidas familiarmente, requiere de una transformación hacia otro más formal, con un grado de preparación que supone procesos de enseñanza y de aprendizaje sistemáticos y continuos.

Estos procesos de la lengua oral plantean complejas cuestiones, teóricas y prácticas. Es común que se los considere casi imposibles de tratar con rigurosidad en las aulas porque se entiende que su aprendizaje es espontáneo y no requiere de intencionalidad, ni de sistematicidad y que simplemente se fortalece con las experiencias cotidianas, en las relaciones con los otros niños, con los padres, con los docentes y con otros adultos.

Sin embargo, no todos ingresan con los mismos saberes, debido a que éstos no se encuentran distribuidos equitativamente en la sociedad.

Somos “iguales ante la lengua” pero “desiguales en el uso” (Tusón, 1994). Son muchos los saberes, sobre todo los correspondientes a las interacciones formales, que los niños no dominan cuando ingresan a la escuela, y si no son objeto de enseñanza —como afirma Camps— “nunca los dominarán”.

Así, es necesario que, desde el ingreso a la escolaridad, se favorezcan en el aula determinadas condiciones que permitan a los alumnos hablar, escuchar, ser escuchados, participar, exteriorizar sus pensamientos, sus sentimientos, sus emociones, manifestar sus acuerdos y sus desacuerdos, solucionar sus conflictos, interactuar con sus pares y docentes. De este modo, estaremos colaborando en construir desde la escuela las condiciones para la participación y para la experiencia de la ciudadanía y la democracia. Condiciones que demandan asumir una voz propia, el uso de la palabra pública y el ejercicio de la escucha atenta.

Resulta imperioso abrir espacios en las aulas que tengan como propósito primordial el trabajo con la oralidad coloquial y la formal, desde la diversidad de los géneros discursivos y a partir de intercambios que resulten significativos para los alumnos.

La pregunta es, entonces, ¿cómo propiciamos en las aulas espacios sistemáticos para facilitar a los estudiantes el desarrollo de la oralidad?

De eso trata este libro. Los cuatro primeros capítulos recorren un abordaje teórico desde donde partir para acercarnos a la problemática, siempre cruzados por momentos que apuntan a la reflexión docente con la intención de enmarcar la especificidad del tema.

La comunicación humana, el lenguaje, la lengua y el habla como productos sociales son el eje del primer capítulo. Las características y variedades de la lengua oral, en tanto fugaz, espontánea y heterogénea y en relación con la norma, vertebran el segundo. El tercer capítulo desarrolla los usos y formas de la comunicación oral y avanza en el tratamiento de algunos géneros, tales como el relato oral, el diálogo, la entrevista, el *chat* de voz, la exposición oral, entre otros. En el cuarto, presentamos los argumentos que nos permiten pensar la escuela como instancia adecuada para potenciar en forma gradual la enseñanza de la lengua oral, no sólo en las clases de lengua, sino con el compromiso de todas las áreas curriculares. Y en el quinto capítulo, las propuestas se sugieren como el comienzo de un camino para desandar en el salón de clases. Nunca cerradas ni definitivas.

Debemos destacar que este libro se articula con dos textos anteriores de la misma editorial,¹ en los que se insiste en la necesidad de que el aula se convierta en un escenario en el que todos (docente y alumnos) participen en actividades verbales en las que pueda reflexionarse sobre el uso de la lengua, a fin de pensar y crear estrategias comunicativas y recursos lingüísticos que ayuden a controlar lo que decimos, cómo lo decimos y, además, a generar una actitud de intercambios verbales cada vez más activa y cooperativa.

LOS AUTORES

1. Avendaño, F. y M. L. Miretti (2007) *El desarrollo de la lengua oral en el aula. Estrategias para enseñar a escuchar y a hablar*. Homo Sapiens. Rosario. Y Avendaño, F. y A. Perrone (2009) *La didáctica del texto. Estrategias para comprender y producir textos en el aula*. Homo Sapiens. Rosario.



CAPÍTULO 1

La comunicación humana

“Los niños, al intentar usar el lenguaje para lograr sus fines, hacen mucho más que simplemente dominar un código. Están negociando procedimientos y significados y, al aprender a hacer eso, están aprendiendo los caminos de la lectura, así como los caminos de su lenguaje.”

JEROME BRUNER

Comunicarnos es el carácter más fuerte que regula la vida en sociedad; y las palabras, los gestos y las voces se transforman en un acto casi inconsciente justamente por su fluir automático, por su cotidianidad y por su posibilidad de abarcar a todos los seres humanos.

Tanto así es que suele resultarnos difícil encontrar una única respuesta válida para interrogantes como los que siguen: ¿Qué significa la comunicación? ¿Es el acto de hablar y escuchar? ¿Es transmisión, recepción y comprensión de mensajes? ¿Podría entenderse como intercambio de opiniones, experiencias, sentimientos, empleando diferentes códigos? ¿O tal vez deberíamos considerarla como una relación entre actores que intercambian y procesan opiniones, conocimientos e información en torno de una realidad común?

Sin embargo, intentaremos resolver estas inquietudes. Para entrar en tema, conviene acercarnos al término a partir de ciertas consideraciones teóricas.

Una primera aproximación a la definición de comunicación puede realizarse a partir de su etimología. La palabra comunicación proviene del latín *comunicare* que significa “compartir algo, poner en común algo con otro”. Tiene la misma raíz de *comunidad*, de *comuni* y expresa algo que se comparte, que se tiene o se vive en común. Por lo tanto, la comunicación es un fenómeno inherente a la relación que los

seres vivos mantienen cuando se encuentran en grupo. A través de ella, obtienen información respecto de su entorno y pueden compartirla con el resto.

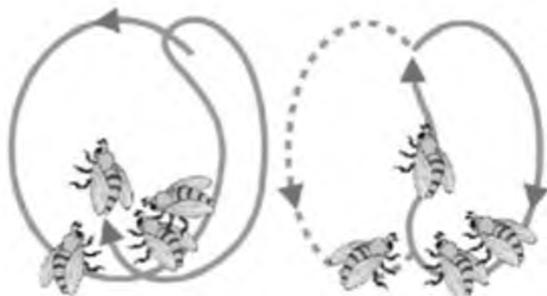
¿Somos los seres humanos los únicos que nos comunicamos?



El naturalista inglés Charles Darwin (1809-1882) destacó, en varios de sus estudios, que la comunicación nació básicamente de los animales para lograr una supervivencia biológica. Muchos estudios recientes le dan la razón y, además, han ampliado el registro: por ejemplo, los pájaros, que establecen ciertos criterios para aparearse, también se comunican para demostrar hambre, marcar un territorio, etc.

REFLEXIÓN PARA EL DOCENTE

- Formen grupos de trabajo con otr@s compañer@s, lean los textos que aparecen a continuación y elaboren una conclusión que incluya las respuestas a los interrogantes planteados al final de ambos.



TEXTO 1

El mundo de las abejas está cada día más lleno de sorpresas. Si siempre ha llamado la atención la perfección con que construyen sus panales, más notable es lo que se ha denominado “el lenguaje de las abejas”.

Al regresar una abeja del campo, comienza una danza que gira primero hacia la derecha y luego hacia la izquierda; con

esto informa que ha encontrado flores de las que trae el néctar, a unos 50 metros de distancia de la colmena. El mayor o menor vigor de la danza depende de que el contenido en azúcar sea superior o inferior al 40 por ciento. La abeja indica además la situación del lugar del hallazgo en relación con el Sol mediante una corta carrera emprendida al acabar la danza: si en ella baja verticalmente frente al panal, indica que hay que volar en dirección recta alejándose del Sol; si se desvía hacia la izquierda de la vertical, por ejemplo 50°, esto quiere decir que hay que volar con igual ángulo, y así sucesivamente para cualquier posición. La distancia mayor de 50 metros la indican por la repetición del ciclo de danza y carrera.

El proceso desarrollado en esta danza de orientación es semejante a lo que llamamos lenguaje o habla, privativo de los humanos. En efecto, la abeja, en este caso, ha debido recordar la distancia que ha recorrido, establecer la triple posición del Sol, la colmena y la fuente de alimento, y transportar el mapa del terreno así obtenido del plano horizontal de la realidad al plano vertical del panal ante el que efectúa su gráfica demostración.

(De *El Tesoro de la juventud*, tomo XV. Adaptación.)

TEXTO 2

El canto de los pájaros

Las aves poseen un sofisticado sistema de comunicación que incluye, muchas veces, tanto la comunicación vocal-auditiva como la comunicación visual. (...)

Todas las aves emiten sonidos que les sirven para comunicarse de algún modo. Estos sonidos pueden ser meras *llamadas* (pautas de sonido que constan de una sola nota o de breves secuencias de notas asociadas a una clase de mensajes) o *cantos* (pautas de sonido mucho más complejas que las llamadas, pero que también pueden asociarse a ciertas clases de mensajes). No todas las aves cantan, aunque sí emiten sonidos diversos.

Los tipos de *llamadas* con que nos podemos encontrar son muy variados, aunque sus funciones pueden darse en diferentes especies de aves expresadas mediante distintos sonidos. Estas funciones son: vuelo, alarma (general, de acoso, de aviso

sobre un depredador), placer, peligro, defensa del territorio, alimento, nidificación, reunión de la bandada, agresión.

(...)

La principal función del *canto* en las aves es la de delimitar el territorio. Normalmente es el macho el que lo usa para mantener a otros pájaros alejados de su espacio, así como para reconocer el de los competidores, tanto de su especie como de otras especies distintas. Una vez asegurado su lugar, el canto ofrece una segunda e importante función: atraer a las hembras de la propia especie. Suele ser el mismo para ambas funciones, aunque algunas especies poseen dos cantos diferentes, uno para la defensa del territorio y otro para atraer a las hembras.

(...)

Los cantos de las diferentes especies de aves recogen una mayor variedad de 'dialectos' que *las llamadas*, que son más estables. Se ha podido establecer que la variedad dialectal adoptada por un individuo de una determinada especie es *aprendida*, pues el individuo adoptará la variedad de la zona en la que cante durante su primera estación de cría. Es el caso del gorrión macho, que aprende la estructura básica del canto en los primeros meses de vida, pero desarrolla una u otra variedad en la primavera siguiente, influido por el canto típico de la zona en la que anide. (...)

De esta forma, podemos decir que, mientras las llamadas dependen de un comportamiento *innato* en las aves, el canto es aprendido en ciertas especies. Aún así, hay un claro factor de aprendizaje en ciertas clases de llamadas (v. gr.: el polluelo del pájaro bobo aprende a reconocer la llamada de los padres en los últimos cuatro días de incubación antes de la eclosión del huevo), a la vez que un componente de innatismo en el canto (v. gr.: el canto del cuclillo es totalmente innato, mientras que el del camachuelo macho es aprendido por entero).

(De "Rasgos definitorios del lenguaje natural humano frente a otros sistemas de comunicación animal", por Francisco Salguero Lamillar.)¹

1. En Nepomuceno, A. y otros (eds.) (2004) *Bases biológicas, lingüísticas, lógicas y computacionales para la conceptualización de la mente*. Mergablum. Sevilla.

¿Por qué las llamadas “danzas de las abejas” y el canto de las aves pueden considerarse una manifestación de su lenguaje?

¿Qué señales emiten ambas especies para comunicarse y qué función se le atribuye a cada una de ellas?

Esta clase de comunicación, ¿es innata o adquirida? Fundamente su respuesta.

La complejidad de estas formas de comunicación entre animales hizo que se hablara de “lenguaje de las abejas” y “lenguaje de las aves”. Sin embargo, conviene reservar este término para la comunicación humana.

El lenguaje humano

“El lenguaje, la imaginación, el ingenio, nos pueden salvar de una muerte segura, al menos del aburrimiento...”

J. MUÑOZ REDON

Entendemos el lenguaje como el conjunto de signos articulados por medio de los cuales se comunican las personas. El diccionario de la Real Academia Española lo define como: “Conjunto de sonidos articulados con que el hombre manifiesta lo que piensa o siente”.

Si ampliamos el párrafo anterior y consideramos que “el lenguaje articulado” es un conjunto de signos que, combinados, pueden componer palabras y frases, estamos en condiciones de entender que comprender y usar un lenguaje significa tener la capacidad o la competencia de realizar operaciones simbolizantes; es decir, ser capaces de asignar a una señal determinada, una significación establecida mediante una convención.



El lingüista norteamericano Noam Chomsky (1928) sostiene que esta “propiedad de la especie” presenta escasa variación entre los seres humanos y no existe nada parecido entre otros seres biológicos.

La creación y el uso del lenguaje, entonces, son exclusivos del ser humano, porque éste convierte los estímulos externos en material significativo que conduce hacia una interpretación.



Peter Berger (1929) y Thomas Luckmann (1927), sociólogos estadounidense y alemán respectivamente, dicen del lenguaje: “es el sistema de signos más importante de la sociedad humana (...) su comprensión es esencial para cualquier comprensión de la realidad de la vida cotidiana”.

Desde este lugar, la función del lenguaje sería la de objetivar la experiencia en el curso de la vida, resaltando al mismo tiempo su carácter dinámico, en la medida en que tiene lugar en un sinnúmero de interacciones sociales que difieren en contenido y forma.

REFLEXIÓN PARA EL DOCENTE

- Formen grupos de trabajo para leer el siguiente texto de K. Goodman y expongan las conclusiones de cada uno. La presencia de un moderador permitirá rescatar los aportes más valiosos.

¿Qué haríamos sin el lenguaje? Sin duda, aún podríamos considerarnos inteligentes, pero nos sentiríamos tremendamente frustrados. El lenguaje nos habilita para compartir nuestras experiencias, para aprender unos de otros, para proyectar en común y para enriquecer enormemente nuestro intelecto, puesto que nos permite vincular nuestras mentes con las de otros seres humanos.

Mucha gente piensa que, si los animales pudieran hablar, dirían cosas inteligentes. Sin embargo, no es así por dos razones: sólo los seres humanos podemos pensar simbólicamente, esto es, que sistemas de símbolos arbitrarios representen nuestros pensamientos y a través de ellos nuestras experiencias, sentimientos, emociones y necesidades. Esto es lo que hace posible el lenguaje humano. Experimentamos también una intensa necesidad de interactuar socialmente. Esto es lo que hace necesario el lenguaje humano.

(De *El lenguaje integral*, por Keneth Goodman.)²

2. Goodman, K. (1986) *El lenguaje integral*. Aique. Buenos Aires.

Relacionen su contenido con el desarrollo teórico que venimos siguiendo, y en un texto breve, determinen cuáles son los aspectos esenciales del lenguaje.

El lenguaje: su carácter social y cultural

“No sólo el mundo es mundo en la medida en que se expresa en el lenguaje: el lenguaje tiene su verdadera existencia en el hecho de que en él se representa el mundo.”

W. HUMBOLDT

Si entendemos *la lengua* como un conjunto de formas vocales de expresión que cada país o nación emplea para hablar y como *habla*, a la manera particular de hablar de alguien, la primera es un elemento de identificación cultural que afecta por consiguiente al grupo y el habla será quien manifieste las singularidades de la lengua que utilizamos cuando transmitimos ideas, sentimientos.

No podemos desconocer que, como seres humanos, nacemos con la capacidad fisiológica de emitir sonidos y de articularlos de un modo determinado, o sea, de hablar; y con la capacidad intelectual de aprender a hacerlo y de utilizar esos sonidos articulados.

Sin embargo, debemos tener en cuenta que estas capacidades adquieren sentido sólo si consideramos nuestra dimensión social. Tales capacidades pueden desarrollarse en un marco donde se hace posible el proceso de aprendizaje y es necesario su empleo para la interrelación con el resto de la comunidad.

El lenguaje surge, entonces, como una respuesta a la necesidad colectiva de comunicarnos con los demás. Pero, para que esta comunicación sea posible, es necesario haber creado un sistema de signos que sea común para todos los miembros del grupo.

En palabras del filósofo alemán Hans Gadamer: “el lenguaje humano ha de pensarse como un proceso vital, especial y único, en la medida en que el entendimiento lingüístico se hace manifiesto en el mundo”. De esta manera, el mundo deviene en el “suelo común, no pisado por nadie y reconocido por todos que une a todos los que hablan entre sí”, y serán las comunidades y sus formas las que configuren el

lenguaje. En definitiva, un objeto producido por el hombre que vive en sociedad.

Esta última manifestación pone al descubierto nuestra personalidad y nuestra cultura. Nos mostramos refinados, cultos, groseros, pedantes, descuidados o vulgares. Pero ¿qué entendemos por cultura?

Aunque se le atribuye multiplicidad de significados, para nuestro trabajo, la cultura puede ser definida, en términos de *E. Sapir*, como lo que una sociedad hace y piensa. Es decir, es el patrimonio distintivo de una comunidad, conformado por los modos propios de comportarse, aprendidos y compartidos por el grupo, su forma de pensar (creencias y supersticiones) y lo que se dice (cuentos, refranes, formas de hablar, chistes)

Y el lenguaje que, como venimos diciendo, es manifestación de esa cultura, guarda las experiencias históricas de esos saberes, ideas y creencias acerca de la realidad. Se constituye en la primera manifestación de la que disponemos para fijar y objetivar el conocimiento de nosotros mismos y del mundo. A través del lenguaje nos identificamos o diferenciamos de los demás y, como le pone nombre a las cosas, el mundo se nos vuelve humano y familiar.

Es además, como hecho cultural, un saber transmisible. En el lenguaje se cristaliza lo que las generaciones han ido acumulando en su devenir histórico. A través de la palabra no sólo adquirimos los conocimientos sino que transmitimos la riqueza de los significados culturales del mundo y de las cosas a todo nuevo ser humano que entra a formar parte de la sociedad.

Escuchemos algunas voces de quienes compartieron la idea de que una lengua refleja la mentalidad colectiva:



W. von Humboldt (1767-1835), lingüista alemán: “La lengua es también la manifestación externa del espíritu de los pueblos: su lengua es su espíritu y su espíritu es su lengua, no se puede pensar a ambos más que como idénticos.”

Los seres humanos —como entes individuales— tenemos la capacidad de aprender una lengua y de utilizarla. De lo anterior se desprende, entonces que, como entes colectivos, seremos capaces de crear sistemas de comunicación para expresarnos y entendernos.



E. Sapir (1884-1939), lingüista norteamericano de origen alemán: “El habla varía sin límites precisos, en los distintos grupos sociales porque es una herencia puramente histórica del grupo, es producto de un hábito social, mantenido desde largo tiempo” (Sapir 1966: 10).

B. Whorf (1897-1941), lingüista norteamericano, discípulo de Sapir, concretará con éste lo que se ha llamado la “Hipótesis de Sapir-Whorf”: *La percepción y conceptualización de la realidad por parte de las personas depende en gran medida de la lengua que utilizan.*

Aunque posteriormente se han criticado y se han matizado estas cuestiones, lo que parece incuestionable es la importancia de la lengua como atributo distintivo de una comunidad.



REFLEXIÓN PARA EL DOCENTE

Luego de la lectura del siguiente texto, los invitamos a debatir acerca de estos tópicos:

- El carácter cultural del lenguaje que se desprende del mismo y la capacidad como seres humanos que tenemos de expresarnos y entendernos como seres colectivos.
- Las huellas que se han inscripto en el lenguaje a partir de la evolución que sufrieron instituciones tan antiguas como el matrimonio y la descendencia.
- ¿En qué otros ámbitos el hombre también ha incorporado al lenguaje nuevas voces?

Lenguaje y entorno social

El modelo de articulación social y parentesco, que va cambiando con el paso del tiempo, también deja su huella en el lenguaje. Para demostrarlo analizaremos la evolución de

dos instituciones milenarias: el matrimonio y la descendencia. En la sociedad tradicional, la que imperaba en nuestro país hasta hace poco, la unión matrimonial tenía una enorme importancia sobre todo para el colectivo femenino. De hecho se decía que ‘la carrera de la mujer era casarse y tener hijos’. Por eso, antaño cuando las niñas tomaban la primera comunión, las mujeres se dirigían a las madres de las criaturas con la expresión ‘ahora ya lo que le hace falta es que la vea usted casada’.

(...)

Para cumplir esa pretensión, las madres o las hijas, si hacía falta, hasta acudían a los santos y santas casamenteros (se recurría a menudo a San Antonio). Todo menos oír que a su hija la llamaran *solterona* o que le recordaran: ‘Te has quedado para vestir santos’”.

(...)

Han transcurrido los años y estamos asistiendo a una mayor aceptación social de la vida en solitario, por eso ha aumentado el número de personas solteras, de las llamadas *impares*. Junto a este hecho somos testigos de la pérdida de importancia del matrimonio como institución. (...) A los jóvenes cada vez les cuesta más dar el paso para formar un nuevo hogar porque su periodo de formación se prolonga más, porque cuesta encontrar un puesto de trabajo digno y porque acceder a una vivienda les resulta muy difícil. Ante tantas dificultades muchos optan por el *apalauque*, por la prolongación durante el mayor tiempo posible en el nido familiar.

Han aflorado además nuevas maneras de vivir y de establecer relaciones con el prójimo. Y en estos momentos, tal vez las palabras clave sean *unión de hecho* y *cohabitación*. (...)

Por tanto, hoy además de los matrimonios religiosos, tenemos los civiles, y junto a estos existen otras fórmulas convivenciales como los *sin papeles* (se juntan), las *parejas de hecho* o



las *parejas mecano* (parejas reconstituidas con otro nuevo cónyuge y puesta en común de los respectivos hijos). (...)

(Frente al logro de institucionalizar) el matrimonio entre personas del mismo sexo, (...) el diccionario habrá de modificar la definición (...) como 'unión de un hombre y una mujer'. ¿O se creará un nuevo término específico para designar la unión homosexual? Es probable que surja una polémica terminológica (...)

En resumen, junto a *la familia nuclear* (esposa, esposo, hijos) tenemos la *familia extensa* (con tres generaciones viviendo juntas), *la familia monoparental* (sólo con padre o madre más descendencia), *la homoparental* (dos madres o dos padres más hijo o hijos), etc.

Por lo que respecta a la descendencia se ha pasado de una época en la que se afirmaba 'Hijos, los que Dios nos dé' o 'los que Dios quiera', a un periodo en el que predomina el lema 'Hijos, cuando se pueda'. Antes tenían mala fama los casados sin descendencia porque una de las funciones básicas de la familia era la de la reproducción. (...)

Actualmente, la presión social para ser padres y madres ha disminuido en nuestra sociedad, la fecundidad ha caído en picado, el niño es un 'bien escaso', más voluntariamente deseado que en otros tiempos. Hoy, ante la llegada masiva de mujeres al mundo laboral, las parejas se lo piensan más, porque, sobre todo para las mujeres, resulta difícil compaginar su vida familiar y laboral.

(...) Esto explicaría la gran cantidad de hijos únicos y la modificación del concepto de *familia numerosa*: antes se concedía esta categoría a los casados con cuatro hijos o más; hoy se concede este título a las parejas con más de dos.

Los avances de reproducción asistida, por otro lado, nos han familiarizado con expresiones inexistentes hace unos años, como *niño probeta*, *banco de semen*, *madre de alquiler*, *inseminación artificial*, y ha invalidado el conocido refrán de que 'Madre no hay más que una'.

(De *Conocimiento y lenguaje*, por A. López y B. Gallardo.)³

3. López, A. y B. Gallardo (eds.) (2005) *Conocimiento y lenguaje*. Universidad de Valencia. España.

Características del lenguaje humano

“El lenguaje es el bien más precioso y a la vez más peligroso que se ha dado el hombre.”

HÖLDERLIN

Examinemos las semejanzas y las diferencias entre los sistemas de comunicación animal y la comunicación humana devenida del lenguaje, para aislar las características específicas de éste.

Desplazamiento

Por medio del lenguaje, los seres humanos podemos referirnos a hechos y cosas que no se hallan espacial o temporalmente presentes. Esta característica, fundamental para el desarrollo cultural, científico y tecnológico nos habilita para crear ficción e imaginarnos mundos posibles.

Los sistemas de comunicación animal, en cambio, operan sólo en el aquí y el ahora: sólo pueden reflejar los estímulos ambientales inmediatos.

Semanticidad o arbitrariedad

El lenguaje humano utiliza símbolos para significar o referirse a objetos y acciones. Los elementos del signo no dependen de la naturaleza de la realidad a la que se refieren (a diferencia de la velocidad de la danza de la abeja, que refleja de modo directo la distancia entre el néctar y la colmena).

Nada hay en la palabra "caballo" que se comporte o relinche como un caballo, como tampoco la hay entre las palabras "horse" o "cheval", aunque ambas signifiquen, respectivamente, "caballo" en inglés y en francés.

Creatividad, apertura o productividad

El lenguaje humano es un sistema abierto, que nos permite producir potencialmente un número infinito de palabras o construcciones, algunas de ellas totalmente originales, para construir cada vez nuevos enunciados portadores de nuevas experiencias a nuestros receptores. A diferencia del conjunto limitado y fijo de señales que emplean los animales, podemos expresar y comprender significados empleando elementos conocidos para producir otros nuevos.

Dualidad de articulación

El lenguaje humano se caracteriza por poseer una doble articulación. Si decimos "mañana lloverá", advertiremos que el enunciado está formado por dos unidades (palabras), cada una con significado; pero también podemos decir que está compuesto por 12 unidades fonológicas (letras) que no portan ningún significado en sí. Esta doble estructura del lenguaje, ligada indiscutiblemente a la capacidad intelectual humana, nos permite realizar, con un número relativamente pequeño de unidades no significativas, infinitas combinaciones de acuerdo con ciertas reglas. Las señales de comunicación animal no permiten el análisis en dos niveles de estructura similares a éstos. Nuestro perro es capaz de producir "guau" pero no puede separar esos elementos en un nivel distinto de producción; si así fuera, esperaríamos oírle decir ugua o incluso agua, y cada una de estas combinaciones con un significado diferente.

Ambigüedad o polisemia

Un mismo signo puede tener distintos significados, según el contexto. Una expresión como "¡Qué bonito!", no será la misma si se la dice una amiga a otra en un shopping, observando cómo la queda el nuevo vestido que se está probando, o la grita la mujer, a las tres de la mañana, a su marido que llega borracho a su casa, o si la dirige un profesor a un estudiante que está intentando copiar en una prueba. Un perro entiende ciertos gestos, y se hace entender con otros. Cuando quiere salir, se pone al lado del dueño y empieza a llorar, y el dueño lo entiende. Cuando ve que el dueño agarra su correa, se vuelve como loco, porque sabe que va a salir. Pero esos no son más que reflejos condicionados: el perro ha aprendido que a la acción de tomar la correa sigue el hecho de salir a la calle, y relaciona el estímulo con su consecuencia.

Estructuración

Los mensajes verbales no se constituyen a partir de la simple suma de unidades léxicas, sino que éstas se organizan en una estructura jerárquica superior. El lenguaje es, pues, un conjunto de elementos organizados con el objeto de transmitir determinada información; si algún elemento se altera, se altera todo el sistema. Las producciones no son aleatorias. Entre los cuervos, por ejemplo, se han detectado 60 signos acústicos con valor expresivo, pero no se han encontrado combinaciones sistematizadas.

Transmisión cultural o tradicional

Aunque los seres humanos tenemos una predisposición innata para adquirir el lenguaje, no nacemos con la capacidad de producir frases en una lengua en particular. Para que esa capacidad llegue a desarrollarse es necesario que se produzca su transmisión de una generación a otra, fundamentalmente por medio de un proceso de enseñanza y de aprendizaje. La mejor prueba de esta característica nos la ofrecen los niños que se crían aislados del resto de los seres humanos. Normalmente, superada una determinada edad, no desarrollan el lenguaje o lo hacen de un modo muy rudimentario. La capacidad de las abejas para comunicar el lugar donde se encuentra el néctar, por el contrario, se transmite de modo genético.

Intercambiabilidad

Los participantes de un acto comunicativo podemos reproducir cualquier mensaje lingüístico que comprendemos y podemos intercambiar los papeles, es decir, dialogar. Los animales carecen de flexibilidad en la adopción de papeles sociocomunicativos. El canto de algunas especies de pájaros, sin embargo, lo suelen hacer sólo los machos; la hembra sólo es receptora.

Carácter discreto

Cada sonido en una lengua es significativamente distinto y claramente discriminable. La diferencia en un único sonido de una palabra [bala-pala] lleva a una distinción de significado. Esto no ocurre con otras formas de comunicación, como el llanto, por ejemplo, del que podremos decir que es más o menos intenso, pero en el que no podremos distinguir categorías diferentes.

Retroalimentación total

Los hablantes oímos todo lo que decimos y podemos reflexionar sobre ello. Nos damos cuenta si cometemos errores y podemos reelaborar nuestras emisiones cuando juzgamos que no han sido lo suficientemente claras o no han sido bien construidas; a diferencia de las exhibiciones visuales que a menudo realizan los animales en el cortejo, por ejemplo, que no son visibles para quien las realiza.

Especialización

Las actividades físicas destinadas a la producción del lenguaje no tienen otra función biológica más que servir de señales para transmitir los significados a ellas asociados. No ocurre así con el jadeo audible de los perros, por ejemplo, que tiene un propósito biológico.

REFLEXIÓN PARA EL DOCENTE

- Identifique, en el primer párrafo del texto que sigue, las características específicas del lenguaje humano que ilustran las frases encomilladas y aporte cuatro nuevos ejemplos para sostener la hipótesis del segundo párrafo.

Los seres humanos pueden hablar de cualquier cosa que deseen —por ejemplo, de un ornitorrinco que se cae de espaldas escaleras abajo— sin crearse ni crear a sus interlocutores ningún tipo de problemas. Pueden decir lo que quieran cuando quieran. Si suena un trueno, no tienen por qué pronunciar automáticamente una frase apropiada a este suceso, como por ejemplo ‘Hay tormenta, corramos a buscar cobijo’. También pueden decir ‘¿No te encantan las tormentas?’, o ‘Hay que meter al perro’, o incluso ‘Según una leyenda china, el trueno provoca el choque de dos dragones en una tina’.

En contraste con ello, la mayor parte de los animales tienen un número fijo de señales mediante las cuales transmiten un número también fijo de mensajes que emplean en circunstancias claramente definidas... Incluso el impresionante mono vervet sólo dispone de un repertorio de treinta sonidos vocales diferenciados y, dado que entre ellos figuran el estornudo y el vómito, el número real de los que usa para comunicarse comprende unos cuantos menos. Dentro de esta gama, las posibilidades de elección son limitadas, ya que por lo general las circunstancias indican cuál es la llamada que debe usar; la cría separada de su madre emite el grito *rrah* de soledad, y la hembra que quiere ahuyentar a un macho que la requiere emite el grito anticopulatorio de queja.

(“El mamífero articulado”, por Jean Arrchinson,)

Estructura del lenguaje. La lengua. El habla

El lenguaje humano se manifiesta materialmente en diferentes lenguas naturales o idiomas, que son los sistemas de signos y reglas aceptados por los miembros de una sociedad y utilizados por éstos para comunicarse.

Por lenguas naturales o idiomas entendemos aquellas relativas a una comunidad histórica de hablantes y en las cuales su estructura se va desarrollando con el tiempo. Su sistema de signos suele ser estable, lo que no significa inmutable, y las reglas suelen variar con el tiempo. Por ejemplo, muchas palabras en castellano no tienen la misma pronunciación en la actualidad que en el siglo XIII.

Es decir: una lengua es un producto social, un código creado por cada sociedad y presente en la conciencia de sus individuos, que lo utilizan para comunicarse.

Se diferencian de las *lenguas artificiales* en que éstas son creadas total o parcialmente con una finalidad específica, por lo que poseen reglas estables y ámbitos de aplicación reducidos. Por ejemplo, el esperanto.

Aunque el lenguaje sea patrimonio de todos los pueblos y abarque a todas las épocas y a todas las civilizaciones, no todos los hombres lo empleamos de la misma

manera. Ciertos grupos humanos se comunican mediante determinados signos y otros lo hacemos con signos diferentes.

Además hay quienes hablan no una, sino dos o más lenguas diferentes. Pero todos reconocen una como la propia, la primera que aprendieron. Esa primera lengua de cada uno es su *lengua materna*.

Si bien la lengua que habla una comunidad es el sistema de signos que todos aceptamos como sistema de comunicación, cada uno de nosotros lo utiliza de manera parcial. Y para que nuestra comunicación sea eficaz y los demás reconozcan nuestra intención, debemos conocer las reglas que rigen el discurso lingüístico.

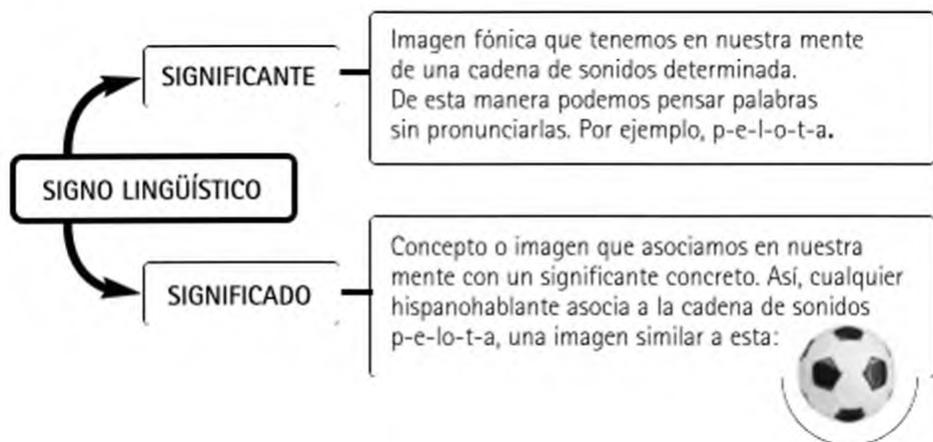


Lenguaje es la capacidad de poder establecer comunicación mediante signos articulados y su manifestación es diferente, según las diversas comunidades que existen en nuestro planeta. *Lengua* o *idioma* es el sistema de signos que los hablantes aprenden y retienen en su memoria. Es un modelo general y constante, un código que conoce cada hablante, y que utiliza cada vez que lo necesita. *Habla* es el acto individual y voluntario por el cual una persona recrea momentáneamente ese modelo para comunicarse, eligiendo el código, los signos y las reglas que necesita. Es el habla la que permite la evolución de la lengua.



Desde este lugar, el *lenguaje* no es sólo hablar o entender lo que otros hablan, sino también la capacidad del ser humano de utilizar “un sistema convencional de signos, que se organizan siguiendo unos códigos, aceptados por el medio social”.

Llamamos *signo lingüístico* a cada una de las palabras que componen una lengua. Para poder comunicar, los signos lingüísticos de una lengua vinculan, utilizando la terminología de *Saussure*, un *significante* a un *significado*.



El significado no refiere a un objeto real, sino solamente al concepto que una cadena de sonidos nos sugiere. Por eso, cuando escuchamos la palabra *pelota* algunos podemos pensar en un objeto de cuero, redondo, pesado, mientras que otros, en un objeto de plástico, ovalado y liviano. Sin embargo, tanto unos como otros definiremos el concepto *pelota* como una “bola utilizada en deportes de pelota y otros juegos”.

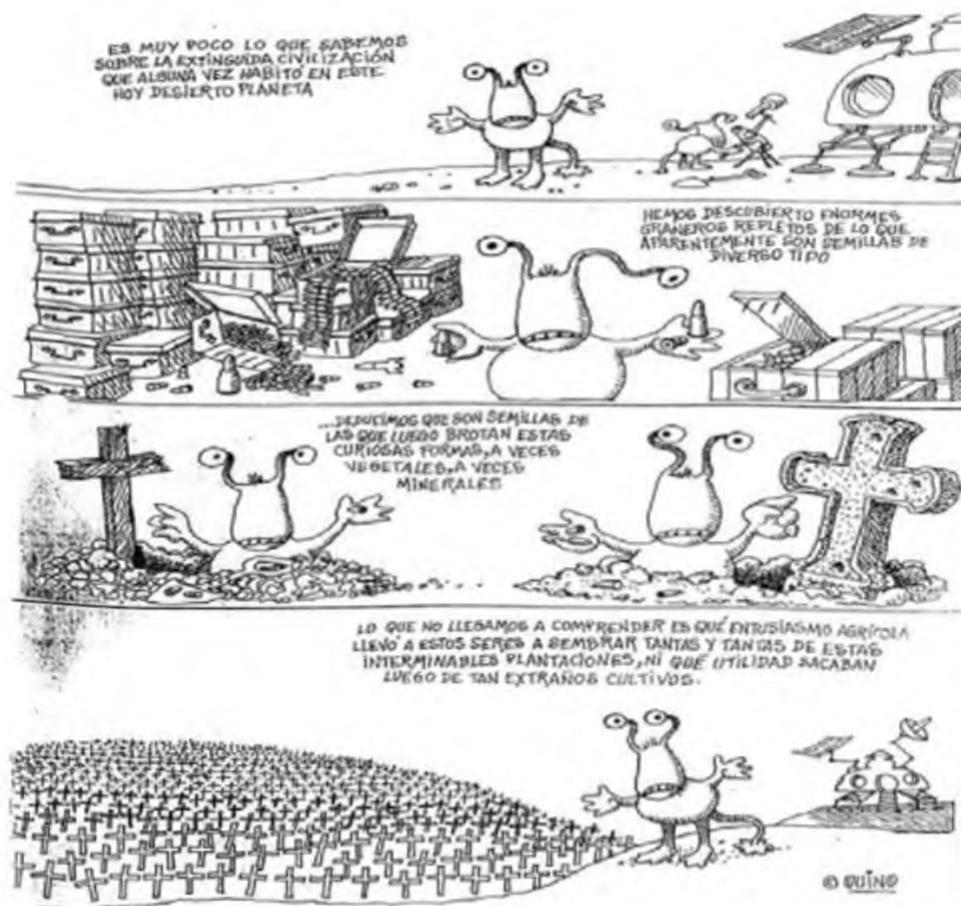
Este proceso de creación de los signos lingüísticos, en un principio, es arbitrario. Supone la elección de un modelo concreto en relación con un conjunto de posibilidades. Esto abarca desde el modelo fonológico hasta las palabras y las estructuras gramaticales. Una vez elegido el modelo y establecido el vínculo entre significante y significado, ni el hablante individual ni el grupo en su totalidad puede romperlo.

Esto no quiere decir que las lenguas permanezcan inmutables en el transcurso del tiempo. Todas sufren lentas modificaciones en estos

vínculos. Pero estos cambios han de ser conocidos también por todos los miembros de la colectividad lingüística. De no ser así, se iría perdiendo la capacidad de comunicación del sistema.

REFLEXIÓN PARA EL DOCENTE

- En la historieta que sigue, Joaquín Lavado, su autor, corre de lugar temáticas “serias” y las coloca en clave de humor.
 - a) Explique, a partir de las cuestiones teóricas trabajadas en este apartado, en qué radica el chiste.
 - b) ¿Podría entenderse de la misma manera en una cultura diferente de la nuestra? ¿Por qué?
 - c) ¿Detrás del humor subyace una denuncia social? Justifique su respuesta.



La lengua oral

“Hablar quiere decir tender un puente de palabras
que nos permiten pensar, amar, disfrutar, vivir en definitiva.
No hay nada sin la intervención de las palabras...”

J.MUÑOZ REDON

La primera manifestación del lenguaje humano ha sido fónica: la *lengua hablada* u *oral*. Es adquirida y desarrollada por todos los hablantes por el sólo hecho de convivir con una determinada comunidad lingüística.

La oralidad que involucra los procesos discursivos de hablar y escuchar es la primera experiencia del lenguaje que enfrenta el niño, pues está presente en todas las actividades vitales del entorno inmediato y en consecuencia se constituye en sistema primordial de la acción de interpretación y producción de la significación.

“La palabra oral es la primera que ilumina la conciencia con lenguaje articulado, la primera que une a los seres humanos entre sí en la sociedad” (W.Ong).

La lengua oral es independiente de cualquier otro sistema: existe por sí misma, sin necesidad de apoyarse en otros elementos. Esta característica la diferencia de la *lengua escrita*, estructura secundaria y artificial que no existiría si, previamente, no hubiera algún tipo de expresión oral.

Lengua oral y lengua escrita son, pues, las dos realizaciones en que se manifiesta el lenguaje humano. La primera, consustancial al hombre, se produce en y con el cuerpo. La segunda, se aprende como un artificio que se vale de soportes materiales como la piedra, la arcilla, el papiro, el papel o la pantalla y los órganos del habla son reemplazados por instrumentos guiados por la mano: punzón, caña, pluma, lápiz, birome o teclado.

Siempre que haya seres humanos, habrá lenguaje, y en todos los casos uno que existe como lengua hablada y oída.

Si bien ambas modalidades comparten algunas de sus funciones sociales —solicitud y ofrecimiento de información, por ejemplo—, la función básica de la oralidad es permitir la construcción y la

modificación de las relaciones sociales. A partir de la palabra hablada iniciamos, mantenemos e interrumpimos los vínculos con los demás. Cuando decimos que “dejamos de hablar” con alguien, estamos afirmando que interrumpimos la relación con esa persona.

Muchas cosas hay portentosas, pero ninguna tan portentosa como el hombre;
...la palabra por sí mismo ha aprendido
y el pensamiento, rápido como el viento,
y el carácter que regula la vida en sociedad,
y a huir de la intemperie desapacible
bajo los dardos de la nieve y de la lluvia:
recursos tiene para todo, y, sin recursos,
en nada se aventura hacia el futuro...

REFLEXIÓN PARA EL DOCENTE

- Analicen ejemplos, dialoguen, saquen conclusiones y fundamenten:
 - a) ¿Qué rasgos de la oralidad y de la escritura se manifiestan en una conversación de chat?
 - b) ¿Sucede lo mismo con los mensajes que enviamos por los celulares? ¿Cuáles son las ventajas y desventajas de estas “nuevas formas de comunicación”, si las pensamos en diálogo con la teoría desarrollada en este capítulo?

El lenguaje se ha convertido en un poderoso medio de identidad individual y sociocultural.

Cuando una persona establece comunicación con otra, a través del lenguaje, está actuando como alguien que sabe hacer uso de una lengua determinada y también como alguien que forma parte de un grupo social en el cual expresa sus ideas, actitudes, sentimientos, opiniones, etc.



Para seguir en tema...

1. Le proponemos que vea la película: *The Miracle Worker* (*Ana de los milagros* o *El milagro de Ann Sullivan*).

AÑO: 1962

DURACIÓN: 107 min.

DIRECTOR: Arthur Penn.

GUIÓN: William Gibson.

MÚSICA: Laurence Rosenthal.

FOTOGRAFÍA: Ernesto Caparrós (B&W).

REPARTO: Anne Bancroft, Patty Duke, Andrew Prine, Inga Swenson, Victor Jory, Jack Hollander.

PRODUCTORA: Metro-Goldwyn-Mayer.

PREMIOS: en 1962 recibió 2 Oscars: mejor actriz (Anne Bancroft), actriz secundaria (Patty Duke) y 5 nominaciones.

Nuevamente, en 1962, en el Festival de San Sebastián: mejor actriz (Anne Bancroft).

GÉNERO: drama biográfico.



SINOPSIS: Una familia contrata a Ana Sullivan para educar a Helen, una niña sorda, ciega y muda. Un trauma infantil impulsa a la maestra a redimirse mediante la educación de la niña. La incompetencia y la negligencia de los padres han hecho de Helen una niña “especial” incapaz de someterse a ninguna disciplina, y con la que toda comunicación parece imposible. La adolescente vive aislada en un mundo propio completamente ajeno a los demás. Sin embargo, Ana Sullivan conseguirá, con mucha paciencia y rigor, romper esa burbuja, ese aislamiento (Fuente: Filmaffinity).

- Articule y ejemplifique la teoría desarrollada en este capítulo, con la problemática que plantea la película. A manera de orientación, le sugerimos que considere las cuestiones y los interrogantes que siguen:
 - ¿Qué significa la comunicación? ¿Es el acto de hablar y escuchar? ¿Es transmisión, recepción y comprensión de mensajes? ¿Podría entenderse como intercambio de opiniones, experiencias, sentimientos, empleando diferentes códigos? ¿O tal vez considerarla como una relación entre actores que intercambian y procesan opiniones, conocimientos e información en torno de una realidad común?
 - Los saberes que están en juego, el entorno social.
 - La concepción de *lengua* y *lenguaje*.
 - ¿Desde dónde Helen construye su lenguaje?
 - “En el acto de hablar, no todo es dicho..., hay un mostrar y un verbalizar.” ¿Resulta pertinente esta enunciación en relación con el film? Justifique.
 - Hablar y escuchar. La perturbación del lenguaje de Helen, ¿es manifestación de un conflicto psíquico? ¿Por qué?
 - La relación entre: producción del lenguaje / capacidades / discurso amoroso / juego / procesos cognitivos.
 - ¿Podría pensarse que el aprendizaje del lenguaje para sordomudos o sordociegos es similar al aprendizaje de la lengua oral? ¿Por qué?
 - Violencia y aprendizaje en relación con los actores del proceso educativo (alumna-profesora-familia).
 - Los colores; las metáforas del encierro (escenas); las miradas; la llave; el velo...
 - A la luz de lo trabajado, analice el final de la película. ¿Cuál es su opinión?

CAPÍTULO 2

La lengua oral: características y variedades

“(...) la palabra oral tiene algo de alado, de liviano; alado y sagrado, como dijo Platón. Todos los grandes maestros de la humanidad han sido, curiosamente, maestros orales.”

JORGE LUIS BORGES

Cuando nos comunicamos lingüísticamente podemos elegir entre la lengua oral y la lengua escrita. Ambas están sometidas a condiciones derivadas del contexto de la sociedad y de la cultura y tienen una configuración dialógica, pues se constituyen siempre como modos con una finalidad comunicativa, y en los que la interacción entre emisor y destinatario constituye su realidad básica.

Sin embargo, desde el *punto de vista* comunicativo, la oralidad y la escritura son dos códigos con funciones diferentes que suelen utilizarse en situaciones distintas. Aunque se basan en el mismo sistema de la lengua, constituyen dos formas alternativas de representación de ese sistema.

La comunicación oral no sólo es la más común, sino también la forma básica de expresión. La lengua escrita intenta recrearla mediante las grafías y los signos de puntuación, pero no retiene todas sus características y presenta particularidades propias.

Si queremos caracterizar a la lengua oral, debemos agrupar los *rasgos distintivos* en *características contextuales* y *características textuales*.

Características contextuales de la oralidad

Hacen referencia a los parámetros de la situación comunicativa: espacio, tiempo y relación entre los interlocutores

- *Se manifiesta por medio de sonidos articulados producidos por el aparato fonador.*
- *Utiliza como canal o vía de transmisión el aire.*
- *Codifica la emisión mediante las cualidades físicas del sonido: timbre, tono, intensidad y cantidad.*
- *Es fugaz y, por consiguiente, posee poca duración en el tiempo.*
- *Permite una modificación inmediata del mensaje*
- *Cuando los interlocutores comparten tiempo y espacio; está sujeta a interrupciones, permite una interacción continua y un proceso permanente de realimentación (un simple gesto del interlocutor, por ejemplo, le puede indicar al hablante que debe replantear lo que está diciendo).*
- *Refuerza el mensaje con recursos adicionales como pausas, cambios de ritmo, de entonación, de tono (códigos paralingüísticos, a los que nos referiremos más adelante).*
- *Complementa la información con gestos, ademanes, movimientos (códigos extralingüísticos, a los que nos referiremos luego).*
- *Con frecuencia, su planeamiento y organización son simultáneos con su producción.*
- *Es más espontánea y más descuidada que la lengua escrita; esto conlleva a que los errores cometidos durante su emisión posean poca censura social.*
- *Siempre tiene lugar en un contexto situacional, es decir, está enmarcada por un conjunto de circunstancias de carácter social, psicológico, cultural, espacial, etc. Este contexto situacional determina el acto lingüístico, y es por ello que, en muchas ocasiones, cuando hablamos, no necesitamos ser demasiado explícitos, ya que parte de la significación de lo que decimos está en el contexto situacional.*

Características textuales de la lengua oral

Hacen referencia a las estructuras gramaticales: grado de complejidad, longitud, orden de las palabras, etc.

REFLEXIÓN PARA EL DOCENTE



- Observen las fotografías anteriores y, considerando las características contextuales y textuales de la lengua oral, sugieran un interlocutor y registren un diálogo posible que permita acompañar la secuencia gestual de las fotografías.

Variedades de la lengua oral

Quienes vivimos y utilizamos la lengua somos quienes la hacemos: le damos la impronta de nuestra experiencia y de nuestros conocimientos. Son esta experiencia y las relaciones que establecemos con los otros las que permiten que la lengua se modifique y siga viva.

Sin embargo, no todos nos expresamos del mismo modo: no lo hacemos un argentino, un cubano, un joven, un adulto, un profesor o una persona que vive en una comunidad rural. Incluso variamos nuestra forma de expresión según la situación comunicativa: no hablamos igual con los amigos que en el despacho de alguien que nos está entrevistando para ofrecernos un empleo. Pero, en todos estos casos, decimos que empleamos la misma lengua.



Por lo tanto, existe una comunidad lingüística, porque toda lengua tiene unidad y las personas que la utilizamos nos entendemos entre nosotros y tenemos conciencia de valernos del mismo sistema

de comunicación y de representación. Pero también, como se dijo, reconocemos diversas variedades en ese núcleo central, *las variedades de la lengua*, a las que podemos definir como *el conjunto de rasgos particulares que caracterizan el uso de la lengua por parte de grupos de hablantes*. Esas particularidades obedecen a factores de distinto tipo:

Un hablante cualquiera es, en cierto sentido, muchos hablantes: capaz de expresarse como quienes viven en su pueblo, en su barrio o en su región; como quienes tienen su edad o su oficio, como quienes pertenecen a los distintos grupos a los que él pertenece, y capaz, según ciertas circunstancias y ocasiones, de hablar de un modo bastante diferente a todos ellos.

a. Variedades históricas o diacrónicas

Variedad diacrónica, del griego *diá-*, a través de, diferencia, por separado y *cronos*, tiempo.

Explican la evolución que la lengua ha sufrido a lo largo de la historia.

Por ejemplo: El *retrete* era antiguamente una especie de cuarto de estar íntimo; pero cuando en el siglo XIX se instaló la letrina en las casas se colocó en el *retrete*, y esta palabra cambió de significación. *Atuendo* fue, primero, el conjunto de muebles, ropas y enseres que llevaba el rey en sus desplazamientos; en la actualidad significa “conjunto de ropas y adornos que se llevan puestos”.

b. Variedades geográficas o diatópicas

Variedad diatópica, del griego *diá-*:
a través de, diferencia, por separado y *tópos*: lugar.

Son el conjunto de rasgos que caracterizan la forma de hablar una misma lengua debida a la distancia geográfica que separa a los hablantes. A estos cambios de tipo geográfico se les llama *dialectos*. Es importante aclarar que este término no tiene ningún sentido negativo, pues, erróneamente, ha sido común llamar dialecto a lenguas que supuestamente son “simples” o “primitivas”.

Por ejemplo: a la “vasija en forma de taza de gran diámetro y poca profundidad, que sirve principalmente para lavarse las manos”, en el sudeste de España se la conoce como *jofaina*; nosotros la conocemos como *palangana*. Lo que en Centroamérica es *aguacate*, para Sudamérica es *palta*. *Cubo* se encontrará como *balde*, *barreño*, dependiendo de la zona geográfica, o las denominaciones *col* y *repollo* para la misma planta, o *cacahuete* y *maní*, denominación esta última que prevalece en América.

c. Variedades socioculturales o diastráticas

Variedad diastrática, del griego *diá-*:
a través de, diferencia, por separado y
del latín *stratus*: estrato.

Comprenden todos los cambios del lenguaje producidos por factores ambientales relacionados con la estratificación social en la que se desenvuelve el hablante. Estas variedades de la lengua también reciben el nombre de *sociolectos* y obedecen a factores como la clase social, la educación, la profesión, la edad, la procedencia étnica, etc.



Cortázar, en su cuento “Torito” (que comienza así: “Qué le vas a hacer, ñato, cuando estás abajo todos te fajan. Todos, che”) narra la historia de un boxeador en decadencia que recuerda antiguas glorias, contada por él mismo desde su cama de hospital, en un lenguaje porteño suburbano.



En la isla de Bali, por ejemplo, existen disparidades bien marcadas, que corresponden a las diferencias de posición social entre los hablantes, en función de las distinciones de castas. Existe un balinés de cada día para uso familiar o amistoso; un balinés con una adición de palabras formales para el tratamiento entre miembros de diferente casta y un balines formal, con numerosos préstamos sánscritos y javaneses, para la administración.

La novela *Los embajadores*, de Henry James, cuenta la historia de Strether, habitante de una pequeña ciudad, que llega a París por motivos sentimentales y económicos pero, sobre todo, da cuenta de la larga y accidentada iniciación del personaje en la pluralidad de variedades lingüísticas que regulan el comportamiento social parisino. Para el protagonista supone, sobre todo, “el reconocimiento de la imposibilidad de que un único lenguaje se transforme en la trama que permita descifrar completamente el exterior”. Strether recién se integra plenamente en la vida parisina cuando acepta la imposibilidad de superponer las variedades lingüísticas producto de las profundas diferencias sociales y culturales.

d. Variedades situacionales, funcionales o diafásicas

Variedad diafásica, del griego *diá-*:
a través de, diferencia, por separado
y *femí*: hablar.

Involucran cambios en el habla a partir de la situación comunicativa y el propósito de la comunicación. Por ejemplo: una mujer habla de sexualidad de manera distinta, según su interlocutora sea su madre, su hija, una amiga o su ginecóloga. También es diferente la forma de expresión según hablemos de temas generales (el tiempo, las noticias del día) o de temas específicos o trascendentes (política, religión).

Según la materia abordada (corriente o de especialidad), según la relación que exista entre los interlocutores (de solidaridad o jerarquía) y la función perseguida, se distingue entre diversos registros: registro *coloquial*, *formal*, *especializado*.

En primer lugar, dos tipos amplios de situaciones determinan los registros que pueden llamarse *coloquial* y *formal*. Los hablantes pueden hallarse en un contexto inmediato y compartido, en un clima de espontaneidad y confianza, o bien pueden encontrarse en situaciones en que oyente y hablante mantienen cierta distancia, sin que tal familiaridad se presuponga. Se habla en un caso de lengua coloquial (la de la casa, la familia y la



calle) y en otro de lengua formal (la de la enseñanza, la de las relaciones públicas, la de los medios de comunicación de masas).

Los registros especializados, propios de un oficio o campo profesional, han sido denominados también *tecnolectos*. Entre estas variedades se encuentran además las *jergas* (variedad utilizada dentro de una profesión determinada) y los *argots* (variedad característica de un determinado grupo social: *argot juvenil*, *argot del hampa*, etc.).

En didáctica de la lengua, cabe plantearse sobre todo qué variedad de lengua enseñar y en función de qué criterios. El estudio de las distintas variedades lingüísticas contribuye al desarrollo de la competencia sociolingüística del alumno. Dominar una lengua no consiste sólo en conocer su sistema abstracto, sino también las distintas realizaciones de este sistema en cada circunstancia concreta de uso.

Desde un punto de vista individual, la variedad que define a un hablante particular, en cuanto a su profesión, edad, sexo, nivel de estudios, procedencia social y geográfica constituye su idiolecto.

REFLEXIÓN PARA EL DOCENTE

Lean el texto de Landrú y deténganse en las expresiones del personaje que da título al texto.

- ¿Qué particularidades presenta? ¿Qué variedad de la lengua predomina?
- ¿Cuál es el efecto que produce en los otros personajes? ¿Y en ustedes?
- Si actualizaran las expresiones de Mirna, ¿el texto causaría el mismo impacto en los lectores? ¿Por qué?
- Reelabórenlo variando la situación (por ejemplo, un adolescente a sus amigos), pero manteniendo el propósito de la comunicación. Deberán modificar el título.

Mirna Delma, una señorita cursi

—¡Párvulo, párvulo! —llamó Mirna Delma a su hermano menor—. ¿No quieres que vayamos a merendar al jardín zoológico? El Servicio Meteorológico dependiente del Ministerio de Marina anuncia que las condiciones climáticas van a ser favorables y que la columna mercurial ascenderá con tendencia a la canícula. Podríamos llevar en un termo un poco de bebida gaucha.

—Se acabó la yerba, Mirna Delma —dijo la madre.

—No le hace, progenitora, olvidalo. Tomemos cualquier otra infusión —respondió la cursi poniéndose una pulserita de quince dijés—. ¡Hace tanto que no veo a los primates, a los proboscídeos y a los plantígrados! Súbito, párvulo, atuéndate de otra manera que no me gusta tu atavío.

—¡Tu hermano no pude ir al zoológico porque le prometí llevarlo al fútbol! —dijo el padre.

—¿Vas a llevar al párvulo a un cotejo de balompié? —preguntó dando gritos Mirna Delma—. Está bien que un sexagenario como tú se costee hasta la gramilla del club de la ribera para ver cómo las huestes xeneixes defienden su ciudadela, pero creo que es asaz inconveniente que la gente menuda asista a espectáculos tan poco edificantes. Si quieres llévalo a un *court* donde se practique el deporte blanco.

—¿Qué dice esta tilinga? —preguntó el padre.

—Dice que lo lleves a un partido de tenis —explicó la madre.

[...]



(Landrú, en Revista *Tía Vicenta*, 01-09-1961. Fragmento.)⁴

4. En: *Lenguaje y comunicación*. Santillana, Buenos Aires.

Corrección, incorrección y adecuación lingüística. La norma

“La palabra es irreversible, esa es su fatalidad. Lo que ya se ha dicho no puede recogerse, salvo para aumentarlo: corregir, en este caso, quiere decir, cosa rara, añadir. Cuando hablo, no puedo nunca pasar la goma, borrar, anular; lo más que puedo hacer es decir ‘anulo, borro, rectifico’, o sea, hablar más.”

ROLAND BARTHES⁵

Todos los que hablamos una lengua tenemos de ella un conocimiento práctico: la conocemos con solo escucharla y hablarla en nuestros intercambios comunicativos. Sin embargo, ese conocimiento práctico, intuitivo que tenemos de la lengua no siempre se corresponde con el conocimiento teórico de la misma.

La mayor parte de los hablantes utilizamos sólo algunas de las infinitas construcciones posibles en nuestras comunicaciones, y entendemos otros pocos miles de palabras y construcciones. Por ello, en el uso se observan diferencias y variantes de

"Si la lengua tiene un dueño,
¿cuáles son las consecuencias de eso?
¿El dueño puede impedir que otros
la usen? ¿puede ponerla en venta,
alquilarla, retirarla del mercado?
¿Cómo hacen los hablantes para usarla?
¿Tienen que pedir permiso?"
Leonor Acuña, en "La lengua,
entre dueños y hablantes"

expresión que reflejan, generalmente, el mayor o menor dominio de la lengua que poseemos los interlocutores, y que se corresponden con las variedades mencionadas.

Así, en un mismo intercambio comunicativo pueden aparecer expresiones como: “Pepe andó mucho toda la tarde”, si la dice un niño pequeño; “Pepe anduvo mucho toda la tarde” / “Pepe ha andado mucho toda la tarde” / “Pepe caminó mucho toda la tarde” / “Pepe pateó mucho toda la tarde...”, si las dicen diferentes adultos. O también expresiones como éstas: “Me se cayó el lápiz” / “Aunque haiga calor saldremos al patio” / “Habían muchas personas en la fiesta”.

Cada uno de esos hablantes, que se ha valido de estas expresiones, las ha considerado “correctas”, porque le permitieron comunicarse,

5. Barthes, R. (2002) *El susurro del lenguaje. Más allá de la palabra y la escritura*. Paidós Comunicación. Barcelona.

y porque fueron entendidas por los interlocutores a quienes estuvieron dirigidas. Pero determinadas personas, cuando analizan estas formas de expresión, consideran que algunas de ellas son correctas y otras incorrectas o impropias para determinado contexto comunicativo.

Sin embargo, los lingüistas sostienen que ninguna variedad es de por sí superior o inferior a otra y que toda interacción comunicativa se adapta a las necesidades de la comunidad en la que se produce. En principio, entonces, debemos decir que el criterio de corrección no es aplicable a la lengua: el sistema es correcto por naturaleza. El juicio de corrección o incorrección es, pues, de carácter extralingüístico y se corresponde con una sanción cultural o social.

Todos somos únicos y varios:
hablamos alguna variedad
de una lengua abstracta común
y compartimos propiedades
de varios dialectos.
Somos únicos y mestizos;
nacionales, internacionales
y locales.



Esto ha sido estudiado por el lingüista norteamericano William Labov, cuyos trabajos demostraron que las diferentes variedades de una lengua son equivalentes en su estructura profunda, que no existen unas variedades superiores a otras, pero que no todas gozan del mismo reconocimiento social y del mismo poder.

También demostró que no hay hablantes que se valgan de sólo una variedad. Todos somos multiestilistas o multidialectales, en tanto adaptamos nuestro estilo de habla al contexto comunicativo en el que nos encontramos.

El criterio tradicional de corrección reside en una confusión de planos, como si pudiese aplicarse el mismo patrón regulador —una especie de “código penal igualitario”, diría Ángel Rosenblat, filólogo polaco— para todas las circunstancias de habla. Cuando decimos que una expresión es correcta o incorrecta lo hacemos aplicando un patrón externo, en nombre de una abstracción llamada “lengua española o castellana”.



Entre los alumnos de un curso, de un grado, de una sección, reconocemos distintas formas de hablar, distintas variedades lingüísticas. Ante esta situación podemos asumir diferentes posiciones: interpretamos que alguna de esas variedades es la más valiosa, la superior, la “correcta”, o asumimos que todas son equivalentes pero no cuentan con el mismo prestigio social. Nuestras intervenciones didácticas derivadas de esas concepciones serán diferentes y tendrán diferente impacto en los alumnos. A partir de la primera, intentaremos que nuestros alumnos se apropien de la “lengua correcta” y desechen las consideradas incorrectas. A partir de la segunda, reconoceremos la validez de la forma de expresión de los niños e intentaremos que, además, se apropien de las variedades prestigiosas de su comunidad y sepan elegir las más adecuadas para los distintos intercambios comunicativos en los que participen. En este segundo caso se han sustituido las nociones de *corrección e incorrección* por las de *adecuación*.

La noción de *adecuación* reconoce las variedades lingüísticas y la capacidad del hablante para elegir, de acuerdo con el contexto comunicativo, una variedad entre otras posibles para que su comunicación resulte eficaz. Por el contrario, la de corrección supone un patrón único a imitar.

No habla mejor el que siempre utiliza una forma de expresión “prestigiosa”, sino el que sabe elegir la forma adecuada según el tipo de intercambio comunicativo en el que participa. Así, por ejemplo, resulta impropio que la esposa le diga al marido: “El infante está inapetente”, cuando tiene la posibilidad de utilizar otra forma más coloquial y pertinente a la situación comunicativa: “Nuestro hijo no tiene hambre”. Se necesita saber decir la palabra apropiada, en el estilo adecuado, según tiempo y lugar de comunicación.



Saber qué decir, cómo hacerlo, con quién, cuándo y dónde, ha sido definido por el sociolingüista inglés Dell H. Hymes como *competencia comunicativa*

Lo que hemos dicho no significa que “todo vale”. Existe una forma socialmente aceptada como la más adecuada para usos en contextos formales: *la lengua estándar*, que funciona como “modelo” para toda la comunidad y sirve como referencia a todos los hablantes, con independencia de la variedad o variedades que cada uno emplee.

Es la que se impone en la escuela, en la prensa, en los tribunales, en la investigación, en la administración, en las transacciones comerciales, en la liturgia, en la prosa científica, en los manuales de estudio y libros de divulgación. Por ejemplo, si yo escribo una solicitud de empleo utilizando coloquialismos o estructuras agramaticales, seguramente no seré llamado a una entrevista. No porque haya empleado formas incorrectas, en sentido absoluto, sino inadecuadas para la ocasión social: pedir empleo.

Consustancial con la noción de lengua estándar es la de *norma*, entendida como el conjunto de reglas sociales del habla de una comunidad. Estas regulaciones han sido privilegiadas, seleccionadas entre otras posibles, de una forma natural y espontánea en unos casos, o deliberadamente en otros, y cuenta con la aceptación de la comunidad en general, que las reconoce como su mejor *tarjeta de presentación* en situaciones formales.

La norma estándar cambia muy lentamente y preserva la unidad de la lengua. Las normas de las demás variedades tienden a la diversidad. En esa tensión viven todas las lenguas.

LENGUA Y COMUNIDAD

Este asunto de la comunidad es importante. Una lengua no puede ser de nadie si no es además de otros. Y si no es, en cierto sentido, de sí misma. Cuando digo que el español es mi lengua, expreso mi pertenencia a ella. Por eso esta 'propiedad' es tan extraña: porque no puede dejar de expresar la pertenencia del dueño a aquello que posee. (...)

¿De quién es pues el español?
De todos, pero de nadie en particular; de todos, pero no de las academias, ni de las agencias privadas, ni de las 'industrias de la lengua'. De todos, sí, de todos los que a su vez sean suyos.

Francisco Segovia en
"¿Quién elige a quien
enuncia las normas?"



REFLEXIÓN PARA EL DOCENTE

Para complementar la temática desarrollada en este último apartado, lean el fragmento de una entrevista a Pedro Barcia publicada en la *Revista Ñ* y pónganla en diálogo con los

siguientes textos argumentativos que podrán consultar en internet:

1. La lengua española en el contexto informático, por Antonio Vaquero (Disponible en: <http://www.ati.es/novatica/1999/140/antvaq140.html>).
2. Las alarmas del profesor Antonio Vaquero, por Luis Pueyo y otros (Disponible en: <http://www.sindominio.net/biblioweb-old/escepticos/alarmas.html>).

Deténganse en los siguientes aspectos:

- Cuáles son los criterios que sostiene cada uno de los autores respecto de la norma y para considerar “correcta” una lengua. Coincidencias y diferencias.
- Problemas y soluciones que plantean.
- Y ustedes, ¿qué opinan? Abran el debate...

Dejar constancia de lo que se dice

Por María Lujan Picabea

PEDRO LUIS BARCIA

Un académico de perfil muy alto.

Barcia básico

La lengua materna, la de la casa, la de la madre, da identidad, sentido de pertenencia, sentido de herencia y ubicación en un medio. La lengua materna es tan fuerte que un conquistador romano, en momentos en que no podía manejar a un pueblo bárbaro que estaba en lo que ahora es Alaska, lo que hizo para quebrarlo fue reunir a todas las mujeres del pueblo y cortarles la lengua. Al hacerlo se perdió la tradición del pueblo, los hábitos y costumbres porque las mujeres enseñan todo en la casa. Con la lengua todo, a partir de la lengua viene la tradición cultural del pueblo. La lengua materna es un aporte fundacional para la persona”, dice con vehemencia Pedro Luis Barcia... (...)



¿De quién es, entonces, el español?

“El español es de quien lo sepa hablar y maneje el sistema. Ninguno que quede fuera del sistema por minusválido verbal, porque ignora los recursos de la sintaxis o tiene un pobre léxico puede decir que maneja el idioma. De modo que aquellos que tienen el manejo fluido, conciso, correcto y claro —las tres “C” importantes para la comunicación—, de alguna manera, es dueño del idioma y no tiene por qué sujetarse más que a los buenos modelos y a la tradición de la lengua en su propio país. Pero es el pueblo culto el que genera los cambios en el idioma, no el pueblo común que no tiene lecturas. (...)”

¿Cuál es el lugar que le cabe a la Academia?

“La Academia no puede entenderse como dueña de la lengua. Interviene sólo como un escribano y da constancia de lo que está bien dicho o mal dicho según los mejores escritores y los mejores hablantes, y observa qué cosas podrían corregirse. (...)”

¿Puede pensarse a las Academias como guardianas, a veces, carceleras de la lengua?

“Creo que pueden ser guardianas pero no en el sentido de carceleras. Yo diría, más bien, que la Academia —la argentina—, es una escribana, una señora que deja constancia de lo que se dice y que buenamente advierte: ‘Mire no convendría que usted diga así las cosas. Es mejor decir las así’. Yo diría que la Academia debería ir adoptando formas suasorias, enlabiantes o enlabiadoras para que la gente atienda lo que dice. (...)”

¿Apropiarse de la lengua, como hablante, es de alguna manera contravenir sus reglas?

“Sí, porque si hay creatividad por parte del autor, evidentemente..., yo he sido censurado como muy neologista, pero he introducido neologismos bien hechos, por eso los defiendo. (...) Yo creo que cuando uno tiene gusto por el idioma disfruta de crear palabras y es válido siempre que no sean mamarrachos. El buen hablante siempre genera algún cambio, generalmente cambios léxicos, algunas variantes sintácticas, aunque pocas. Pero sí, en el léxico hay mucha creación por parte del hablante.

En el juego de permitir, aceptar o negar un palabra, las Academias esgrimen el poder, pero ¿cómo debería ejercerse y qué hay tras ese poder? (...) De modo que hay que ser muy cauto y decir esto no se usa ahora, esto no se usa aquí. Yo creo que la Academia debe hacer el esfuerzo de ilustrar lo mejor que

se pueda la norma, porque el primer error que se comete es cerrarse en norma inflexible, porque siempre puede flexibilizarse. Hay que ser cuidadoso de no ser tan drásticos. (...)”

¿Dé que se debe proteger a la lengua?

“Se protege a la lengua de la inundación incontenible de extranjerismos que no pasen por un nivel de necesidad. Cuando los extranjerismos son innecesarios no hay por qué usarlos y lo único que demuestran es la tilingüería del que no conoce la propia lengua entonces usa términos extranjeros. Claro que no hay ningún impedimento para que se usen todos los extranjerismos que se quiera, siempre que se los escriba en bastardilla, porque de ese modo se indica que son bastardos, no hijos de nuestra lengua.”

(Disponible en:

http://www.revistaenie.clarin.com/literatura/La_Academia_Argentina-_Entrevista_Pedro_Luis_Barcia_0_547745230.html)



Para seguir en tema...

Los invitamos a visitar **www.wikilengua.org** que es *un sitio abierto y participativo para compartir información práctica sobre la norma, el uso y el estilo del español y un medio para reflejar la diversidad de una lengua hablada por cientos de millones de personas.*

En ella podrán aprender cómo funciona, y compartir actividades o proyectos individuales y colectivos. Una interesante y novedosa herramienta para trabajar desde la oralidad.

CAPÍTULO 3

Usos y formas de la comunicación oral

“(...) la voz es esa marca, esa experiencia, esos avatares que hacen que los que hablan y los que escuchan, los que dan y los que reciben, sean unos sujetos concretos, singulares y finitos, de carne y hueso, y no sólo máquinas comunicativas (emisores y receptores de significados) o máquinas cognitivas (codificadores y decodificadores de información).”

JORGE LARROSA

Para poder desarrollar la competencia oral de un hablante, es decir, para intervenir de forma eficaz en su desarrollo y en su *progreso*, es necesario acceder a una serie de supuestos y de categorías que nos permitan comprender y conocer el uso de la lengua oral.

Aunque el estudio de la oralidad tiene raíces antiguas, no se ha podido sistematizar en toda su complejidad sino hasta la actualidad, en que gracias a los avances de la tecnología se comienza a capturar la palabra para convertirla en un objeto para describir y analizar. Sus manifestaciones reciben la atención que merecen y, aunque no pueda reconocerse todavía un único marco global teórico, las investigaciones llevadas a cabo permiten tener un punto de referencia que proporcione seguridad en el proceder docente.

La oralidad cumple, sin lugar a dudas, funciones lúdicas y estéticas: los mitos, las leyendas, los cuentos tradicionales, los refranes, los chistes...

El cine y el teatro tienen el habla como medio artístico para representar fragmentos de la vida de los hombres en comedias, dramas e historias.

Oralidad primaria, secundaria y terciaria

Desde un abordaje antropológico, resulta relevante que, aun cuando los seres humanos han habitado la Tierra por más de 30.000 años, recién encontramos registros escritos que datan de unos 4.500 años aproximadamente.

Antiguamente, casi todas las culturas eran ágrafas, es decir, carentes de escritura, de grafismos representativos de sonidos o fonemas. En ellas, el patrimonio de conocimientos crecía (y crece en las que siguen existiendo) y se perpetuaba (y perpetúa) por medio de la oralidad. Junto a estas culturas coexistían otras que si bien poseían sistemas de escritura, no lo utilizaban más que para llevar contabilidades, registrar acontecimientos importantes, o bien para ser utilizados por los pocos privilegiados que los conocían, por lo que el pueblo llano continuaba nutriéndose, comunicándose y preservando la memoria por medio de la oralidad.

Walter Ong (1912-2003), lingüista y filósofo norteamericano, ha estudiado las formas de conocimiento y la verbalización, tanto en las culturas orales como en las que poseen escritura, y distingue, al respecto, diferentes culturas vinculadas a la oralidad:

“Llamo ‘oralidad primaria’ a la oralidad de una cultura que carece de todo conocimiento de la escritura de la impresión. Es ‘primaria’ por contraste con la ‘oralidad secundaria’ (...). Hoy en día la cultura oral primaria casi no existe en sentido estricto puesto que toda cultura conoce la escritura y tiene alguna experiencia de sus efectos...”

En una cultura estrictamente oral, por ejemplo en la Grecia antigua, la narración de gestas no sólo entretenía sino que servía para cohesionar a la sociedad en torno a unos mitos compartidos; los aforismos y máximas eran el acervo de normas morales que la sociedad conservaba y transmitía. El único modo de conservación de la información era memorizarla. Ahora ya no tenemos que sintetizar en refranes y sentencias las normas morales: escribimos libros de filosofía; no tenemos que memorizar y recitar las hazañas de los héroes: las leemos en novelas o en los libros de historia.



La *oralidad primaria* es propia de las culturas iletradas, donde no existe ni la más remota posibilidad de contacto con la escritura. En las culturas ágrafas, todos los eventos sociales tienen su representación simbólica mediante la actividad oral. En estas sociedades adquiere relevancia el aprendizaje imitativo experiencial, ligado al contexto inmediato, y la memoria cumple la

función de mantener, recrear y socializar todo el saber acumulado y la herencia cultural. Por eso, los intercambios verbales son altamente ritualizados (refranes, máximas, dichos, parábolas, proverbios, salmos, aliteraciones, etc.).

La *oralidad secundaria* surge en la modernidad, a partir de los medios de comunicación (radio, teléfono, televisión y otros aparatos electrónicos), que para su existencia y funcionamiento dependen de la escritura y la impresión. Se aprende a partir de los textos escritos, depositarios del conocimiento organizado sintáctica y semánticamente. Aprender exige, entonces, operaciones cognitivas de mayor abstracción (análisis, síntesis, etc.).

Los medios de comunicación de masas, siempre omnipresentes, tienen la capacidad de transmitir la palabra y su alcance con un protagonismo que en la historia nunca ha tenido.



La *oralidad terciaria*, propia de nuestro tiempo, es la que permite la combinación de la escritura, la imagen y la voz, a través de los hipermedios, a la manera de un montaje audiovisual interactivo. “Por analogía con lo que Ong denomina ‘oralidad secundaria’, hablaremos de oralidad terciaria como forma de lengua hablada que aparecerá en los medios telemáticos y electrónicos, en los ‘hipermedios’. Los hipermedios, la conjunción de los multimedios (texto, imagen, sonido, video en movimiento, etc.) en una trama hipertextual, suponen un cambio de soporte para la percepción y la comunicación tan radical como el cambio del medio oral al escrito” (Abaitua, 1997).

Oralidad coloquial y oralidad formal

Desde que se inició la vida en sociedad, la palabra oral ocupa un lugar muy importante en la vida pública: cuanto más libre y democrática es, más lugar ocupa en ella el habla. La política, los oficios religiosos, la enseñanza formal tampoco pueden pensarse ya sin la palabra “dicha”.



En nuestros intercambios orales cotidianos, adaptamos nuestra forma de hablar a la situación comunicativa en la que nos encontramos. Es la ductilidad del habla la que nos permite activar, construir, y negociar las relaciones interpersonales a partir de diferentes grados de formalidad.

En consecuencia, podremos reconocer un amplio espectro que va de las *comunicaciones cotidianas* más inmediatas, coloquiales, espontáneas e informales, con un propósito utilitario, de convivencia (saludos, despedidas, agradecimientos, presentaciones, peticiones), a otras comunicaciones más o menos elaboradas en cuanto a su contenido y *grado de planificación o formalidad*.

Las *situaciones informales, espontáneas o coloquiales* tienen lugar entre interlocutores que tienen relaciones simétricas. Por ejemplo: dos amigos conversan en un café sobre sus vacaciones.

Las *situaciones formales o planificadas* implican relaciones jerárquicas o asimétricas entre los interlocutores. Por ejemplo: un empleado se entrevista con su jefe.

No obstante, el registro informal puede usarse en situaciones donde la relación entre los hablantes es asimétrica. Por ejemplo, los niños se vinculan coloquialmente con sus padres, aunque la relación entre ellos no sea simétrica. Es decir, que la formalidad o la informalidad en el registro dependen, en gran medida, de la confianza que existe entre los interlocutores.

Tanto los textos orales espontáneos como los planificados pueden ser *monogestionados* o *monologales* (ejecutados por un solo hablante), o *plurigestionados* (*dialogales* o *duales* y *polilogales* o *plurales*, es decir, ejecutados por dos y más hablantes, respectivamente).

El cuadro que sigue consigna los diferentes géneros de esas modalidades:

	ESPONTÁNEA O COLOQUIAL		PLANIFICADA O FORMAL	
MONOGESTIÓN	Mismo lugar y tiempo.	Distinto lugar y tiempo.	Mismo lugar y tiempo.	Distinto lugar y tiempo.
	Chiste, piropo, anécdota, relato oral.	Grabación de CD, cassette, DVD, mensaje en contestador automático.	Conferencia, arenga, mitin, discurso parlamentario, exposición de un tema, homilía, sermón, inauguraciones, presentaciones, agradecimientos, presentación de ponencias, alegato.	Audio o video enviado a familiares o amigos.
PLURIGESTIÓN				
Dual	Diálogo, discusión espontánea.	Conversación telefónica, chat de voz con o sin imagen.	Entrevista, consulta médica, interrogatorio.	Emisión de radio o TV en directo o diferido, teleconferencia.
Plural	Conversación.	Llamada telefónica en conferencia.	Debate, mesa redonda, coloquio, foro, tertulia, conferencia de prensa.	

Nos ocuparemos ahora de algunos de esos géneros:

El relato oral

El relato oral cotidiano, una de las formas más básicas de la interacción comunicativa, está vinculado al simple propósito de “hacer saber” una historia, un acontecimiento, una experiencia, un conocimiento, una anécdota. Generalmente, con un relato oral respondemos a la pregunta “¿qué ocurrió?” o “¿cómo sucedió?”.

Desde tiempos inmemoriales este tipo de narración es un instrumento muy valioso en la construcción de la identidad individual y social.

Tenemos aquí la transcripción de un fragmento de relato oral:

“Así sufrí como unos tres o cuatro años. Y luego me vino una enfermedad, y yo sin un centavo. Entonces me puse a pensar que cómo habían varios por ahí que tenían plata y que yo ¿por qué no tenía? que ¿qué era lo que pasaba? Y sí señor, me puse las pilas y me largué a trabajar juicioso y como en menos de unos seis meses ya tenía platita. Y luego le pedí al patrón que me dejara un pedacito pa’ sembrar, y me dejó un pedacito...”

La narración favorece la capacidad de observación, desarrolla la memoria y la imaginación, y fomenta la creatividad en la expresión, enriquece la coordinación de palabras, los gestos y la expresión corporal. Nos permite adquirir fluidez, claridad y precisión en la expresión oral, sincronizar el desarrollo de la trama con el tono de voz y ritmo, ordenar verbalmente secuencias temporales así como mejorar el uso de la conjugación. Mientras que quien escucha, potencia su capacidad de atención, respeto, silencio y memorización.



REFLEXIÓN PARA EL DOCENTE

La voz del otro es un buen aporte en la construcción de nuestra identidad porque nos permite escuchar historias familiares y traer al presente, por ejemplo, un hecho que, a la manera de hilo conductor, nos ha atravesado desde siempre y nos ha marcado.

Les proponemos, en esta instancia, que:

1. Seleccionen un tema que funcione como ese hilo conductor del que hablamos y entrevisten a miembros de su familia al respecto.
2. Registren las entrevistas (graben, filmen).
3. Sugieran, con todo el material logrado, la organización de un audiovisual en el cual uds. abrirían y cerrarían dicha presentación y cuyo título podría ser “una historia de mi familia”.

Les acercamos, a manera de orientación, algunas temáticas: pueblos o ciudades de origen, vocaciones, protagonismos en hechos históricos, mudanzas, objetos familiares, migraciones, casas o espacios familiares, amores y desamores, etc. O bien, ustedes pueden proponer otras.

De ser necesario, exploren y releven en fuentes documentales de la época.

La exposición oral

“De igual manera que un navío muestra por sus sonidos si está averiado o no, las personas demuestran con sus charlas si son sabias o necias”

DEMÓSTENES

La exposición es un tipo de intervención oral cuya finalidad es informar o dar a conocer una idea, hipótesis, opinión o concepto, mediante un lenguaje preciso y una estructura ordenada.

Trabajada sistemáticamente, favorece el estudio y la investigación, desarrollando destrezas para consultar fuentes, tomar notas, preparar esquemas, desarrollar la capacidad crítica y reflexiva, aumentar la comprensión lectora o de textos orales para interpretar cuestiones, retener datos y organizar los temas.

Una exposición efectiva consta de las siguientes instancias:

- *Introducción*: propicia un ambiente adecuado para la exposición del tema: permite captar la atención del auditorio, despierta su interés por el contenido del tema, los motiva a “estar” realmente (atendiendo y participando). Para ello se puede apelar a la revisión de conocimientos previos, aludir a acontecimientos de actualidad vinculados

con el tema, presentar anécdotas o referencias humorísticas, brindar ejemplos, plantear interrogantes disparadores, etcétera.

- *Desarrollo del tema:* consiste en la exposición gradual del contenido, lógicamente ordenado, como forma de asegurar la continuidad y la progresión temática. Así pues, es importante que las ideas estén conectadas entre sí y no simplemente yuxtapuestas, que se perciba un hilo conductor o argumental. Una exposición se comprende mejor cuando parte de las ideas más generales para ir adentrándose en los detalles.



- *Cierre:* el cierre es algo más que un rápido resumen de los contenidos manejados en la exposición. Aparte de unir los puntos más importantes y de actuar como eslabón entre el conocimiento presente y el pasado, el cierre debe asegurar que se haya alcanzado el objetivo previsto.

La conferencia



Del latín “conferentia”, *conferencia* es una disertación en público sobre algún tema en concreto.

Se trata de una exposición amplia, de cierta profundidad, que realiza un experto en determinado tema, como resultado de sus reflexiones, y producto de una sólida investigación, destinada a un público más o menos informado e interesado en el asunto.

La *videoconferencia* es una comunicación simultánea bidireccional de audio y video, que permite mantener reuniones con grupos de personas situadas en lugares alejados entre sí. Adicionalmente, pueden ofrecerse facilidades telemáticas o de otro tipo, como el intercambio de gráficos, imágenes fijas, etc.



La conversación y el diálogo

“Mientras podemos conversar, mantenemos el contacto con el mundo;
el silencio prolongado es un castigo, un síntoma de ‘locura’...
o una forma de entrega y renuncia...”

TUSÓN (1995: 11-12)

A menudo, *conversación* y *diálogo* son términos intercambiables. Sin embargo, no deberían considerarse sinónimos, según Bobes (1992). Para esta autora la conversación es más abierta, carece de requisitos previos, generalmente se improvisa y puede tratar cualquier tema que surja espontáneamente; en cambio el diálogo es más cerrado, mantiene unidad temática, y las condiciones, lejos de estar impuestas por los interlocutores, son inherentes al propio proceso dialógico.



Tales características diferenciales se ponen de manifiesto en las definiciones que el diccionario aporta de ambos términos. La *conversación* es definida como la “acción de hablar una o más personas con otra u otras de manera familiar o coloquial” y el *diálogo*, como la “conversación entre dos o más personas que, alternativamente, manifiestan sus ideas o afectos”. Podríamos decir, entonces, que la conversación es una actividad principalmente lúdica, sin fines trascendentes, que ofrece un alto grado de libertad, mientras que el diálogo es una actividad con un propósito definido y mayor normatividad.

Recurramos a la teoría para reforzar estas apreciaciones sobre la conversación:

“(…) las conversaciones son, por así decirlo, la ‘forma básica’ de la interacción lingüística. Las reflexiones que fundamentan esta afirmación no sólo atañen a la historia de la lengua (sin duda, el diálogo cotidiano precedió a otras formas del

‘hablar’ y con toda seguridad a las formas de comunicación escrita), sino que también nos basamos en criterios sistemáticos, es decir, estructurales y funcionales. En primer lugar, en la conversación no puede haber restricciones categoriales para los participantes: en determinadas situaciones todo hablante puede participar y participará regularmente en las conversaciones. Por lo demás, no existen restricciones fijas de contenido: en principio una conversación puede tratar de cualquier cosa, si bien existen restricciones semánticas específicas para conversaciones específicas. Tampoco hay limitaciones pragmáticas: en principio, en una conversación pueden darse todos los tipos de actos de habla. Por último, no existen restricciones en cuanto al contexto social: la mayoría de los contextos permiten sostener una conversación. Por tanto, se puede generalizar diciendo que la conversación es la forma elemental de conservación y control de estructuras sociales en la interacción en el micronivel, es decir, en el nivel de la relación directa entre participantes” (Van Dijk, 1983: 257).

Ahora, para caracterizar el diálogo:

“En la interacción lingüística bilateral sucesiva existen, por definición, varios hablantes, cuyos enunciados/actos de habla van alternando. Esta compleja secuencia de acciones sólo es aceptable como interacción si se cumplen las demás condiciones cognitivas habituales: cada hablante debe tener conciencia de la presencia de las demás (y naturalmente también de sus enunciados), y los hablantes deben ‘orientar’ mutua e intencionalmente sus actos de habla de manera que cada una de las partes tenga la intención de ‘modificar’ mentalmente y acaso también socialmente a la otra mediante los respectivos actos del habla. En otras palabras: un oyente debe partir del supuesto de que un hablante tiene tales intenciones y propósitos con respecto a él (y que no habla ‘casual’ o ‘involuntariamente’), mientras que el hablante, por su parte, puede suponer que el siguiente acto de habla del oyente (dirigido al hablante) también deberá interpretarse en función de la modificación mental provocada por el acto de habla anterior, es decir: como reacción a lo expresado por el hablante” (Van Dijk, 1983: 250-251).

La verdadera riqueza educativa del diálogo, además de su valor como comunicación interpersonal, se muestra cuando entran en conflicto posturas diferentes y el estudiante debe buscar y encontrar nuevas argumentaciones para defender sus ideas, mientras afianza habilidades como pedir aclaración, preguntar detalles, agregar información, etc., sin perder la capacidad de interpretar los mensajes gestuales que el otro transmite, ni de articular los propios.

No obstante sus diferencias, el diálogo y la conversación son recursos necesarios para llegar a la negociación y a los acuerdos respectivos que exigen los asuntos humanos.



REFLEXIÓN PARA EL DOCENTE

- Retomen el tema de este último apartado y crucen su contenido con la opinión del filósofo español Fernando Savater acerca de “El arte de la conversación”.
- ¿Tiene actualidad? Deténganse en las ironías del autor...
- Argumenten, polemiquen, iluminen con ejemplos cotidianos. Interaccionen con otros docentes y registren las conclusiones a las que arribaron.

A continuación, la voz de Savater:

“Asegurar que el hombre es un animal ‘racional’ o un ‘ser pensante’ parecen definiciones algo pretenciosas, a la vista de cómo va el mundo. Quizá sea más ajustado a la verdad decir que somos ‘animales dotados de lenguaje’, ‘animales que hablan’, incluso si se quiere ‘animales parlanchines’. Pero lo que desde luego cada vez va siendo más difícil asegurar de nuestros congéneres es que sean animales que conversan. Hablamos, pero no conversamos. Disputamos, pero no conversamos. Disputamos, pero rara vez discutimos. La conversación no consiste en formular peticiones o súplicas, ni en ladrarse órdenes o amenazas, ni siquiera en susurrar halagos o promesas de amor. El arte de la conversación es el estado más sofisticado, más civilizado, de la comunicación por medio de la palabra. Un arte hecho de inteligencia, de humor, de buenos argumentos, de anécdotas e historias apropiadas, de atención a lo que dice el vecino, de respeto

crítico, de cortesía..., es tan sofisticado y civilizado este arte que hoy probablemente sólo sigue estando al alcance de algunas tribus del Kalahari que desconocen tanto la prisa funcional como la jerga cibernáutica.

(...) Yo añadiría que nos hace también más civilizados y más humanos. Conversar fue un arte en el que cualquiera podía sentirse artista y a la vez disfrutar del talento ajeno. Un arte muy barato, además; pero hoy sólo creemos en lo que compramos caro y en lo que nos permite seguir comprando..."

(Fernando Savater, "Un arte en desuso" (fragmento), en *El país semanal*, agosto de 1998.)⁶

El coloquio

Se trata de una reunión de especialistas o expertos en un determinado tema, en la que no hay un expositor central, por cuanto todos participan en la tarea común de tratar un asunto muy bien acotado y definido por el grupo. Se realiza ante un público específico a fin de ofrecer diversas opiniones sobre el tema.

En sentido habitual, el término "coloquio" se aplica a la conversación sostenida, ordinariamente después de una conferencia, entre el conferenciante y los asistentes, en torno al tema expuesto.



6. Texto completo disponible en Internet.

La discusión y el debate

La *discusión espontánea* es una interacción que se caracteriza porque implica la divergencia o controversia en torno a un tema.

La *discusión formal* tiene lugar cuando un grupo de pares se reúne para tratar un tema o asunto de interés común, en deliberación libre e informal, dirigido por un coordinador, quien introduce el tema, formula la primera pregunta, estimula y guía sin presionar, otorga la palabra, pide fundamentaciones y explicaciones y sintetiza lo expuesto antes de cerrar la discusión.



El *debate* es una dinámica de interacción comunicativa, ordenada y metódica, entre varias personas con puntos de vista opuestos en relación con un tema dado, dirigido por un moderador.



El debate consta de:

- *Presentación*, en la que el moderador enuncia el tema del debate y presenta a los participantes, quienes realizan una exposición inicial señalando su posición frente al problema.
- *Discusión*, en la que los participantes, respetando los turnos asignados, exponen las razones y argumentos que apoyan su opinión y destacan los aspectos positivos del punto de vista adoptado.
- *Conclusión*, en la que cada uno de los integrantes sintetiza sus puntos de vista y la conclusión a la que ha llegado tras el debate.
- *Despedida*, en la que el moderador cierra el debate subrayando lo más importante de lo que se ha dicho y expone las conclusiones generales a que se ha llegado.

La entrevista

Es una conversación entre dos o más personas para un fin determinado. Puede tener una finalidad periodística o tratarse de una concurrencia o conferencia de dos o más personas para tratar o resolver un negocio, por ejemplo.



Para un periodista es el diálogo en el que, generalmente, éste formula una serie de preguntas con el fin de conocer mejor ideas, sentimientos y modo de actuar de una persona relevante. No es un diálogo casual, sino que nace con un acuerdo previo e intereses y expectativas por ambas partes: entrevistador y entrevistado.

La entrevista consta de:

- *Presentación* breve e informativa acerca de quién es el entrevistado y el tema propio de la entrevista.
- *Cuerpo*, con las preguntas y las respuestas que da el personaje objeto de la entrevista.
- *Cierre*, donde el entrevistador sintetiza y saca conclusiones acerca de lo expresado por el entrevistado y agrega un breve comentario personal.

Otras formas de entrevista son las de trabajo, como fase definitiva del proceso de contratación de un empleado, y entrevistas clínicas, como proceso de comunicación entre un médico y su paciente cuya finalidad es atender al paciente para solucionar un problema de salud.

El foro

Foro es una dinámica que consiste en una exposición realizada por un grupo de expertos que disertan sobre diversos aspectos de un mismo tema, luego de la cual se abre un período de preguntas y respuestas, a fin de aclarar o ampliar los conceptos emitidos por aquellos.

En este sentido, es una técnica de comunicación grupal y suele estar conducida por un moderador.

La noción de foro adquirió una particular importancia gracias a los *Foros de Internet* que son aplicaciones que permiten expresar opiniones o participar en debates por medio de la *Web*. Funcionan a partir de un mensaje que es publicado por un usuario y que genera respuestas por parte del resto de los usuarios. Su diseño permite seguir el hilo de la conversación desde el mensaje original hasta las respuestas más recientes.

Por ejemplo, Forojóvenes invita a participar de esta manera: “Bienvenido a Forojóvenes! Forojóvenes es una comunidad donde personas como tú comparten intereses y se conocen, en un ambiente distendido y relajado”. Si le interesa ver su diagramación y posibilidades de comunicación, ingrese a la siguiente dirección: <http://www.forojovenes.com/>.

En la antigua Roma, se conocía como foro a la plaza donde se desarrollaban los negocios públicos y se celebraban los juicios. El foro solía estar ubicado en las afueras de las murallas de la ciudad (forum significa "afuera") y suponía un punto de enlace entre ésta y el exterior. En la actualidad el concepto mantiene su esencia pero con las adaptaciones y cambios lógicos del paso del tiempo.



La asamblea

Entendemos por Asamblea, a una situación comunicativa tendiente a regular las relaciones internas y externas, los roles, las actividades, los derechos y los deberes de los miembros de una determinada organización. Se trata



de una discusión organizada en la que debe llegarse a acuerdos. Por eso, los participantes exponen sus puntos de vista y argumentaciones sobre determinadas situaciones para llegar a conclusiones negociadas.

Entendemos por Asamblea, a una situación comunicativa tendiente a regular las relaciones internas y externas, los roles, las actividades,

los derechos y los deberes de los miembros de una determinada organización. Se trata de una discusión organizada en la que debe llegarse a acuerdos. Por eso, los participantes exponen sus puntos de vista y argumentaciones sobre determinadas situaciones para llegar a conclusiones negociadas.

Históricamente, en la política, las Asambleas se formaron para facilitar la participación democrática del pueblo en las decisiones que podían afectarle.

En Atenas, desde Solón, todo se decidía en el ágora o plaza pública.

En la antigua Roma, las asambleas celebradas en el foro tomaban el nombre de comicios.

Entre los germanos y los francos, eran conocidas bajo los nombres de Malls, Campos de Marzo, Campos de Mayo.

Los anglosajones tenían a su vez sus wittenagemot.

De igual manera, tenían asambleas los helvecios y otros.

El *chat* de voz

Es una forma de comunicación utilizada en Internet que combina voz y sonido a través de programas de mensajería en tiempo real, instantánea. Los más populares son:

- Skype (español) permite, además de la conversación de texto, hablar con otros usuarios de Skype de forma gratuita y llamar a teléfonos fijos y móviles de cualquier lugar del mundo.
- Google Talk (inglés) es un programa gratuito de Google que permite llamar o enviar mensajes instantáneos a cualquier hora y a cualquier lugar del mundo. Para utilizarlo es necesario tener una cuenta de correo Gmail.
- MSN Messenger (español) es el *chat* gratuito de Microsoft, y soporta, además de conversación de texto, conversación de video, de voz, expresar con guiños e imágenes dinámicas y enviar SMS a teléfonos móviles directamente desde el programa.
- Windows Messenger (español) es otro programa de mensajería instantánea de Microsoft, como también lo es

- Yahoo! Messenger (español) el *chat* gratuito de Yahoo!



Se llaman *chat rooms* o *channels* (en español salas de charla o canales) a lugares virtuales en Internet, normalmente organizados por temas, donde la gente se reúne para conversar.

Chat es una palabra inglesa que significa “charlar, platicar o conversar”. Dado que la informática es una disciplina universal, y que el inglés es el idioma imperante en el mundo con el fin de relacionar personas de diferentes regiones entre sí, el “arte” de conversar por medio de computadoras terminó llamándose “chateo”.

Este tipo de comunicación se encuentra como aplicación en foros, comunidades virtuales y también en juegos.

¿Qué se necesita para participar en las charlas de voz?

Por ejemplo, para utilizar Google Talk, los requerimientos del servicio para poder instalarlo son:

- Una PC que ejecute Windows 2000, Windows XP (Home Edition o Professional), o Windows Server 2003, o superior.
- Una conexión mínima de 56k Dial-Up, pero se recomienda un mayor ancho de banda.

Para hacer posible las llamadas de voz, se necesitan:

- Un micrófono y unos altavoces o audífonos para una óptima calidad en la voz.
- Talk trabaja en cualquier computadora, con cualquier micrófono y altavoces, en varias computadoras Laptops, así como también con cualquier tipo de audífonos sin cables o USB.



REFLEXIÓN PARA EL DOCENTE

- Conversen con sus pares docentes acerca de las problemáticas que les preocupan a sus alumnos y seleccionen los más relevantes.
- Bosquejen, a partir de lo acordado, dos o tres propuestas a desarrollar durante el cuatrimestre para lograr soluciones.
- ¿Qué géneros pueden ser los más adecuados al momento de abrir, desarrollar y finalmente sacar conclusiones en cada caso?



Para seguir en tema...

Internet es una herramienta que nos permite acceder a las voces de expertos de manera instantánea.

- Les proponemos que busquen la revista digital Internacional *Glosas didácticas* N° 12, otoño 2004 (disponible en: <http://www.um.es/glosasdidacticas/doc-es/GD12/todoglosas12.pdf>) y, en ella, rescaten los textos que siguen. Resultarán un valioso aporte para pensar este capítulo en diálogo con los anteriores:
 - “Para aprender a hablar hay que querer decir algo”. Cristina Escobar Urmeneta. Universidad Autónoma de Barcelona.
 - “La conversación en clase: una propuesta de enseñanza del discurso conversacional para el aula de e/le”. Marta García. Instituto Cervantes de Bremen.
 - “Actividad oral e intervención didáctica en las aulas”. Montserrat Vilà i Santasusana. Universitat Autònoma de Barcelona.
 - “Los textos orales en clase de ele”. Isabel Torremocha Cagigal. Universidad de Salamanca.

CAPÍTULO 4

La lengua oral en la escuela

La escuela es la instancia adecuada para aportar recursos y actividades que potencien las habilidades comunicativas de los alumnos, respetando sus diferencias. Frente a ello, se hace necesario que los docentes implementemos y adecuemos nuestras estrategias de trabajo reconociendo la importancia de la expresión oral como vehículo de socialización y aprendizaje.

A partir de las consideraciones de los módulos precedentes, plantearemos las repercusiones que todo esto tiene en el campo de la didáctica.

¿Por qué enseñar lengua oral?

Por tradición, la función de la escuela, en relación con la lengua, ha sido la de enseñar a leer y escribir y, como ya expresamos, no es sino hasta hace pocos años que se empieza a valorar la importancia de preocuparnos por el desarrollo de la lengua oral de nuestros alumnos. Pero, entonces, se presenta la siguiente paradoja: los maestros consideran que es muy importante desarrollar las capacidades relacionadas con la comprensión y la expresión oral, pero, al mismo tiempo, reconocen que todo aquello que hace referencia a la lengua oral no encaja de manera fácil ni en el currículo de la escuela, ni en las actividades que se hacen en el aula.

Esta limitación es señalada de manera certera por Carlos Lomas:

“(…) en las aulas casi nunca se habla, (…) en las aulas casi nunca se enseña que los textos tienen una textura y una contextura y que es en el uso donde es posible atribuir sentido a lo que decimos cuando al decir hacemos cosas con las palabras.

Quizá el síntoma más claro de estas formas de hacer en las aulas de lengua lo constituya la ausencia en los programas de enseñanza, y casi siempre en las prácticas pedagógicas, de contenidos referidos al discurso oral y de tareas de aprendizaje orientadas al fomento de la competencia oral del alumnado. El conocimiento formal del sistema de la lengua y la corrección normativa de los usos ilegítimos de los alumnos y de las alumnas ocupan un tiempo casi absoluto en nuestras aulas en detrimento de una enseñanza orientada a la adquisición de las estrategias discursivas que nos permiten saber qué decir a quién y qué callar, cuándo y cómo decirlo, cómo otorgar coherencia o textura a los textos que construimos y cómo adecuarlos —contextura— a las diversas situaciones comunicativas en las que intervenimos en nuestra vida cotidiana. Y pese a que el habla, tan cotidiana, tan diversa, tan espontánea o tan regulada, está como el oxígeno y el nitrógeno en el aire que respiramos y en casi todos nuestros juegos de lenguaje.

No conviene olvidar algo tan evidente como que los actos de habla (los usos orales de la lengua) forman parte de la conducta comunicativa más habitual entre las personas: al hablar intentamos hacer algo, el destinatario interpreta (o no) esa intención y sobre ella elabora una respuesta, ya sea lingüística o no lingüística.

(…)

Durante demasiado tiempo ha arraigado entre el profesorado la idea de que los usos orales se adquieren de forma natural a tempranas edades por lo que, si los niños y las niñas ya saben hablar cuando acuden a la escuela, si en circunstancias normales son capaces por sí mismos de ir adquiriendo y desarrollando las estrategias necesarias para comprender y expresar cualquier tipo de mensaje



oral, entonces no tiene ningún sentido que el aprendizaje idiomático se oriente hacia tales menesteres.

Hay indicios, sin embargo, de que las cosas están cambiando. En (...) las últimas décadas la evolución de las ciencias del lenguaje pone de relieve el auge de disciplinas como la pragmática, la sociolingüística, la etnografía de la comunicación, el análisis del discurso y la psicología del lenguaje de orientación cognitiva. Tales teorías sobre el uso lingüístico han comenzado a interesarse por el modo en que ocurren en la vida real los intercambios comunicativos, por la forma en que se producen los fenómenos de la expresión y de la comprensión entre las personas, por cómo se adquiere y desarrolla el lenguaje y por el papel que juega en todos esos procesos la interacción social. En segundo lugar, en el campo pedagógico las actitudes respecto a los usos de la lengua comienzan a cambiar (...) [y a insistir] (...) una y otra vez en la conveniencia de una mayor atención pedagógica al desarrollo de la lengua oral en la escuela ya que, si bien es cierto que los niños y las niñas 'ya saben hablar' al comenzar su vida escolar, no lo es menos que tal competencia oral les vale tan sólo para las situaciones comunicativas más habituales en la infancia pero se revela como insuficiente o inadecuada en contextos más complejos de comunicación donde se requiere un uso más formal y elaborado de los recursos de la lengua.

(...)

De ahí que el cambio en la educación lingüística de la infancia, la adolescencia y la juventud deba comenzar por ponernos de acuerdo en algo tan evidente como que nada es más ajeno a la clase de lengua que el silencio: el habla de las personas debe entrar en las aulas de forma que sea posible (...) recuperar la palabra en la clase de lengua. Porque si bien es cierto que todos somos iguales en lo que se refiere a nuestra capacidad innata para adquirir y aprender las reglas del lenguaje, no es menos cierto que (...) también somos desiguales en el uso (...). Por todo ello, la educación lingüística debe contribuir al desarrollo de las capacidades comunicativas de los aprendices de forma que les sea posible avanzar, con el apoyo pedagógico del profesorado, hacia una desalienación expresiva que les permita comprender y expresar de forma adecuada los diversos mensajes orales que

tienen lugar en ese complejo mercado de intercambios que es la comunicación humana y adoptar actitudes críticas ante los usos y formas que denoten discriminación o manipulación entre las personas. Hablar en clase: por paradójico que parezca, he ahí el reto innovador que nos aguarda” (Lomas, 1994: 14-17).

Esta nueva perspectiva anunciada por Lomas viene a superar una visión tradicional y limitada de la función de la escuela y a resolver algunas cuestiones muy problemáticas, por varias razones:

- el niño inicia actualmente su escolarización a una edad cada vez más temprana y entonces, en el contexto escolar, el lenguaje oral continúa desarrollándose;
- las investigaciones recientes en la didáctica de la lengua oral muestran que su enseñanza es indispensable para que los alumnos aprendan a tomar la palabra en público, a participar, lo cual es una garantía para el ejercicio de la ciudadanía en los países democráticos;
- la enseñanza de la comprensión y de la expresión oral resulta esencial para brindar igualdad de oportunidades, es decir, para acortar la brecha cultural y lingüística entre los alumnos. Sin un tratamiento sistemático de la oralidad, los alumnos sólo pueden valerse de lo que aprenden en casa, y quienes provienen de grupos sociales desfavorecidos no disponen de las mismas posibilidades que otros para aprender a debatir en público;
- la expresión oral es uno de los instrumentos fundamentales para el desarrollo de los otros aprendizajes escolares. Comprender y producir textos orales y estar en condiciones de intervenir en los intercambios en clase resulta fundamental para transitar exitosamente por la escolaridad.

Las competencias de la lengua oral

Proponemos entonces que, a la hora de pensar actividades que permitan a los estudiantes comprender y producir textos orales, estemos atentos a que las mismas favorezcan el desarrollo de las capacidades tanto de la escucha como del hablar.

Competencias de la escucha



La escucha exige las siguientes competencias:

- *Competencia técnica* o capacidad de identificar y reconocer los sonidos de la lengua. La no adquisición de esta competencia es indicio, casi siempre, de una situación patológica. Se manifiesta esta competencia a través de: reconocimiento e identificación de fonemas y contrastes de fonemas en palabras aisladas; reconocimiento e identificación de entonaciones enunciativas, interrogativas, imperativas, etc.
- *Competencia semántica* o capacidad para captar la relación entre los significantes y los significados a partir de la propia experiencia y de los saberes previos. Se manifiesta a partir del reconocimiento, en la cadena sonora, de grupos de sonidos portadores de un significado; del significado de las entonaciones y de las pausas; de la aceptabilidad o inaceptabilidad semántica de una secuencia verbal; y de la previsión de lo que sigue a partir de la escucha de una parte de una secuencia verbal.
- *Competencia sintáctica y textual* o capacidad para captar tanto las relaciones que se establecen entre unidades coexistentes en un mismo enunciado, como las que se dan en el interior de un texto. Se manifiesta por el reconocimiento del referente de los pronombres y de los adjetivos posesivos; el sujeto de los predicados; el referente, dentro del texto, de los elementos deícticos y por la reconstrucción mental de la estructura sintáctica lineal de un texto hablado convencionalmente imperfecto
- *Competencia pragmática* o capacidad para relacionar las informaciones recibidas con las características de la situación comunicativa en la que ha sido producido el mensaje. Se manifiesta por el reconocimiento de la intención comunicativa explícita o implícita del hablante a partir de la entonación, el énfasis,

la elección del vocabulario, la jerarquización de la información y los elementos paraverbales y no verbales.

Comprender lo que se oye implica poner en juego saberes que, asociados, nos permiten leer entre líneas.

Parece una operación natural y hasta trivial; sin embargo, desarrollar las capacidades necesarias para activar esos conocimientos implica aligerar los enunciados y enriquecer nuestras posibilidades de expresión e intercomunicación.

Por ejemplo, en la viñeta de Quino, debemos activar nuestra competencia semántica para comprender los referentes a los que alude Mafalda: derechos humanos, los diez mandamientos y cuál es la relación entre ambos en función de la sociedad que está representada por el mapamundi al que le "habla". También activamos nuestra competencia pragmática, ya que el gesto del personaje permite inferir un énfasis particular al enunciado: una advertencia.

Competencias del hablar

Hablar exige las siguientes competencias:

- *Competencia ideacional* o capacidad para planificar el contenido del propio mensaje. Se manifiesta a partir del conocimiento cabal de la finalidad de la comunicación; de las informaciones específicas que se quieren transmitir; y de la posibilidad, en el discurso oral planificado, de hacer un guión o un esquema de lo que intenta decir;
- *Competencia pragmática* o capacidad para adecuar a los elementos de la situación comunicativa la propia producción. Se manifiesta a partir de la selección de las informaciones que se brindarán; la elección del léxico y de la variedad contextual; la modalidad, la entonación, el énfasis; el ritmo de la emisión y las pausas; los componentes no verbales (gestos, mímica); la regulación y modificación de la propia producción en función del "feedback" de los interlocutores.
- *Competencia sintáctica y textual* o capacidad para producir frases sintácticamente aceptables y textos que cumplan las características

de la textualidad, es decir, que estén dotados de coherencia interna y tengan un sentido acabado. Se manifiesta a partir del respeto por la concordancia; el orden de las palabras; las pausas; el uso adecuado de los pronombres, los adjetivos posesivos y los elementos deícticos contextuales

- *Competencia semántica* o capacidad para asignar el significado adecuado a cualquier signo lingüístico o establecer su relación con un referente determinado. Se manifiesta a partir de la posibilidad de elegir la modalidad (declarativa, interrogativa, exclamativa, imperativa) adecuada para el significado que se quiere comunicar y para la finalidad que se persigue con el discurso; seleccionar las palabras relacionadas con los significados que desea expresar; adecuar la entonación a la modalidad.
- *Competencia técnica*: o capacidad para hacer comprensible el propio discurso teniendo en cuenta los aspectos físicos del código. Se manifiesta a partir de tener una pronunciación comprensible y saber controlar el tono de la voz, el ritmo de la emisión y, cuando la situación lo hace posible, la propia posición respecto a la persona que escucha.

REFLEXIÓN PARA EL DOCENTE

A continuación les proponemos que continúen leyendo humor de la mano de reconocidos historietistas como Quino, Fontanarrosa, Divito y Lino Palacios.

- Reconozcan en cada caso qué competencias de la escucha y del hablar se activan para comprender cabalmente el mensaje.



Divito y Lino Palacios (Disponible en:
<http://www.historieteca.com.ar/Historietas/ramonatiras.htm>)

Médicos



Pareja



Política



Disponible en: www.negrofontanarrosa.com



Disponible en: www.todohistorietas.com.ar

Gradualidad en la enseñanza de la lengua oral

En la escuela debe planificarse una secuenciación de las actividades de enseñanza de la lengua oral que avance gradualmente:

- desde situaciones y prácticas comunicativas orales ya conocidas y cotidianas hacia situaciones y prácticas más lejanas y extrañas a la experiencia de los alumnos;
- desde el hablar y escuchar espontáneo a otro controlado y planificado (por ejemplo, de la conversación más libre al debate; del relato oral espontáneo a la exposición oral de un tema, etc.);
- desde las expresiones y el vocabulario usado habitualmente por los alumnos para la expresar determinados conceptos, hechos y acontecimientos a la expresión de conceptos más amplios y complejos.

El tratamiento de la oralidad en la clase de lengua y en otras áreas curriculares

“(…) dado el carácter ‘transversal’ del lenguaje (éste atraviesa la totalidad de las materias escolares), su carácter estructurador del pensamiento y la función que desempeña en la instauración de las relaciones interpersonales, el desarrollo de las competencias lingüísticas del alumno es tarea de todos los profesores, independientemente de la materia específica que impartan.

Todos los profesores son profesores de lengua y deben reflexionar y hacer reflexionar sobre el tipo de lengua que usan en clase y sobre la que exigen a los alumnos.

Sin embargo, en principio, estos enunciados encuentran un reconocimiento bastante escaso en la realidad de la escuela actual. En investigaciones realizadas en distintas situaciones escolares, los resultados, de hecho, son que, en lo que se refiere a la lengua oral, en la escuela no se ejercitan estrategias específicas de enseñanza; no se elabora ningún proyecto colectivo de enseñanza de las habilidades (...).

En conclusión, la lengua oral es contemplada exclusivamente como un medio para canalizar los contenidos y no se tiene en cuenta que no puede haber aprendizaje de contenidos sin un conocimiento amplio (capacidad de recepción y de producción) del instrumento, concretamente de la lengua...” (Logarini, 1995).

Por lo tanto, no se trata de enseñar a hablar sin más; deberemos:

- por una parte, ampliar la conciencia del alumno sobre sus propias elecciones lingüísticas y comunicativas en situaciones cotidianas;
- por otra parte, ampliar las capacidades de escucha y de habla también en situaciones menos “cotidianas”. Por ejemplo, en aquellas en las que se requiera un discurso oral planificado o en las que la especificidad del tema exija el uso de un vocabulario específico

El tratamiento de la oralidad en la escuela ha de basarse en tres pilares fundamentales:

- La observación de los usos orales que tienen lugar en los distintos entornos de la comunidad, en los medios de comunicación, etc.

- La producción e interpretación de una amplia variedad de textos orales.
- La reflexión acerca de los variados recursos que ofrece la oralidad (fónicos, morfosintácticos, léxicos y semánticos) para alcanzar distintas intencionalidades comunicativas.

En consecuencia, los docentes —y no sólo los de lengua— habrán de diseñar estrategias de intervención que procuren:

- Proveer modelos adecuados del uso del registro formal en el aula. Favorecer frecuentaciones de los alumnos ante distintas situaciones de habla formal: conferencias, coloquios, foros, debates, asambleas, exposiciones, etc.
- Promover la capacidad de reflexión sobre el lenguaje como una forma de actuación social y dejar de lado la tendencia prescriptivista que consiste en decir al alumno lo que es correcto y lo que no lo es, para mostrarle lo que es adecuado y lo que no lo es según el contexto de comunicación
- Realizar reflexiones escritas sobre las diferencias de registros y las diferencias entre lengua oral y lengua escrita, para plantearlas en clases en forma oral.

REFLEXIÓN PARA EL DOCENTE

“Agotadas, roídas, manchadas, las palabras se han vuelto esqueletos de palabras, palabras fantasma; todos rumian y, sin convicción, eructan sus sonidos entre dientes.”

ARTHUR ADAMOV

Ricardo Forster, profesor en las universidades de Buenos Aires y de Córdoba, recurrió a esa cita de Arthur Adamov en un demolidor escrito reciente en el que reflexiona sobre el empobrecimiento del lenguaje y sus consecuencias sobre la realidad.

La cita presentada, forma parte de una entrevista cuyo fragmento invitamos a ustedes a leer. A continuación, encontrarán otras opiniones de especialistas que circulan en torno a la misma problemática.

Les proponemos, entonces, que recuperen los argumentos que las sostienen, y en función de lo desarrollado en este último módulo, habiliten un foro en Internet para entrar en diálogo con la comunidad virtual. “Suban” sus posiciones al respecto, “escuchen” las participaciones y sugieran propuestas generales que permitan desarrollar desde la oralidad “la potencia descriptiva del lenguaje, su capacidad de forjar, inventar y soñar...”.

Universidad. Entrevista a Ricardo Forster, filósofo.

La muerte de la palabra en el mundo universitario

Por Javier Lorca

‘Agotadas, roídas, manchadas, las palabras se han vuelto esqueletos de palabras, palabras fantasma; todos rumian y sin convicción eructan sus sonidos entre dientes.’ Ricardo Forster, profesor en las universidades de Buenos Aires y de Córdoba, recurrió a esa cita de Arthur Adamov en un demolidor escrito reciente en el que reflexiona sobre el empobrecimiento del lenguaje y sus consecuencias sobre la realidad.

(...)

—¿Qué entiende por “empobrecimiento del lenguaje”?

—El modo como organizamos con palabras nuestra relación con el mundo define lo que el mundo es para nosotros. Allí donde el lenguaje se va vaciando y empobreciendo, donde el uso de las palabras se va achicando cada vez más, cuando con un par de cientos de vocablos organizamos nuestras relaciones con las personas y las cosas, allí donde se va perdiendo la potencia descriptiva del lenguaje, su capacidad de forjar, inventar y soñar, lo que va sucediendo es que el mundo se vuelve más plano, más raquítrico, se vuelve menos significativo. Y la capacidad reflexiva y de intervención queda por fuera del lenguaje y del sujeto que habla. El habla va quedando colonizada por una lógica que la vuelve un instrumento servil de culturas organizadas alrededor de lo massmediático y los dispositivos tecnológicos, del dominio de una imagen que no guarda la posibilidad de reflexionar... Cuando una persona no encuentra adentro suyo palabras para decir lo que le sucede, para describir un paisaje o formular una opinión, esa persona es cada vez

más un objeto de dominación, pierde su capacidad subjetiva de construir mecanismos autónomos... Si apenas decimos algo ya no sabemos qué agregar, ya no hay experiencia. ¿Cómo describir la experiencia propia si se la expropia a través de, por ejemplo, ciertos mundos televisivos? Y aun si hubiera esa experiencia, no se encuentran palabras para describirla.

(...).

(Disponible en: <http://www.pagina12.com.ar/diario/universidad/index-2005-02-08.html>.)

El empobrecimiento del lenguaje de los jóvenes

“En todas las épocas los jóvenes inventaron un lenguaje propio, su marca de pertenencia social. El problema del lenguaje en los jóvenes y la utilización permanente de nuevos términos tiene su raíz en diferentes fuentes. Una de ellas se funda en el hecho de ser jóvenes y la necesidad de tener un código de comunicación propio que no sea comprendido por otras generaciones; pero esto no es nuevo, lo nuevo y lo grave es la incorporación de hasta insultos. En muchas ocasiones no se cree que los jóvenes hablen en forma incorrecta, ya que es difícil establecer el criterio de corrección de una lengua. Lo importante es la adecuación al contexto de uso de la lengua, es decir cómo los hablantes, en este caso los jóvenes, usan la lengua en función de sus necesidades comunicativas. Porque si un hablante se entiende en su comunidad hablando de determinada manera, nada nos autoriza a decir que está hablando mal.

Los adolescentes son creativos a la hora de generar vocabulario para comunicarse con sus pares, pero esto no es suficiente, el problema que afrontan los jóvenes con el lenguaje es que el registro que utilizan aparece bastante acotado y esto es muchas veces notorio, por ejemplo, a la hora de transmitir un pensamiento.

Nadie puede comprender su sociedad si no maneja su idioma. Nadie puede modificar la realidad que lo circunda si no sabe expresarlo para sí mismo y para los demás.

Unas de las causas de este fenómeno es el deterioro de la educación, por la cultura *light*, por la velocidad de las

comunicaciones y porque desapareció el prestigio público de expresarse bien.”

(Disponible en: <http://silvia19.obolog.com/empobrecimiento-lenguaje-jovenes-1251427>.)

El lenguaje chat: dejando de lado lo negativo

“(…) el *chat* es un espacio semi privado que, potencialmente, puede considerarse similar al ámbito privado.

(…) estamos ante un fenómeno que tiene sus propios códigos y, como tal, para que haya comunicación se requiere que los interlocutores los conozcan. No podemos opinar desde la ignorancia y no podemos *a priori* descalificar un código que debemos reconocer que tiene no sólo muchos seguidores, sino que también resulta eficaz para ellos.

Solamente teniendo claro eso, podemos intentar penetrar en este fenómeno.

1. Al contrario de lo que creen muchos, el lenguaje de *chat* no es una manifestación de la comunicación escrita, sino de la oral. No creo, eso sí, que se trate de una suerte de refundación de la oralidad, tampoco me parece ‘gramática de la basura’. Pero es evidente que es un intento notable de reproducción del lenguaje oral, informal y entre pares.

2. (...)

3. Las expresiones siguen la poca formalidad del lenguaje oral coloquial. Sabido es que escribimos ‘mejor’ de lo que hablamos, porque al hacerlo nos damos tiempo para construir mejor las oraciones. Al comunicarnos oralmente, usamos menos filtros lingüísticos. Eso pasa en el *chat*. Indudablemente, la necesidad de escribir rápido para mantener una conversación fluida (como si fuera oral) exige desarrollar muchas abreviaturas convencionales y, además, provoca frecuentes errores ortográficos producto de la necesidad de ‘teclear’ rápido. La rapidez, en este caso, instala el ambiente oral y a aquélla se subordina lo demás.



4. Para expresar emociones, el mundo digital ha creado una técnica notable: los emoticones que dan expresión facial y gestual a la 'personalidad virtual' y a la 'oralidad escrita'.

5. El uso de mayúsculas o minúsculas, así como las letras en negrita, constituirán expresiones de mayor calibre al ser consideradas gritos.

Como puede apreciarse, si nos aproximamos desprejuiciadamente al *chat* y lo analizamos como fenómeno comunicativo, vemos que cumple todas las condiciones para ser comunicación eficiente, efectiva y eficaz y, por lo mismo, incorpora todos los factores de la comunicación.

Por otra parte, en mi opinión, el mal uso del lenguaje que ha sido denunciado, no es tal, porque ése código es apropiado en ése medio. Lo que ocurre es que para los mayores, el medio es demasiado novedoso y desconocido como para entenderlo totalmente. Además, me parece que el empobrecimiento del lenguaje es más antiguo que la decena de años que lleva el *chat* y puede hundir sus raíces en el desplazamiento de la escritura por lo audiovisual durante el reinado de la televisión.

Dónde está, entonces, el problema. Ni más ni menos que en un viejo tema de la comunicación que enseñamos en las aulas: en el reconocimiento de la situación comunicativa, en el contexto en que lo usamos y en la necesidad de que el estudiante comprenda que no debe usar un código cuando se está comunicando en otro.

(...)

Siento que es un error ver al *chat* como un enemigo. Como toda herramienta debe ser neutral y su utilidad depende del uso, pero ¿sabemos usarlo? ¿Cómo podemos enseñar lo que no sabemos? ¿Cómo reconocer las virtudes que puede tener una práctica si no dejamos de lado los prejuicios? ¿Por qué seguir cavando una fosa comunicativa entre nuestros estudiantes y nosotros descalificando *a priori* sus códigos, por el solo hecho de que los desconocemos o no nos gustan?"

(Prof. Benedicto González Vargas. Disponible en: <http://pedagogia.wordpress.com/2007/10/11/el-lenguaje-chat-dejando-de-lado-lo-negativo/>.)

Mostró Carlos Monsiváis preocupación por el empobrecimiento del lenguaje

‘No es que se empobrezca solamente el vocabulario de los jóvenes, sino también el de niños y adultos, pero son los jóvenes quienes suelen marcar el rango de utilización de palabras’, afirmó el escritor.

‘Creo que tiene que ver con el desplazamiento de las lecturas, ciertamente sin lectura no hay abundancia de vocabulario y tiene que ver básicamente con el hecho de que no hay una recompensa social por el hablar bien, a nadie le interesa hablar bien’, señaló.

Para Monsiváis, el vocabulario actual escasea, ‘siempre salen con ¿me entendiste no?, eso es lo que prevalece y mientras no se multiplique el tiempo de lectura, el culto por las imágenes persistirá’, señaló.

(...)

Dijo que los medios electrónicos, en especial los *reality shows*, se dan este tipo de frases con gran impregnación, que a su vez, convierten las muletillas verbales en signo de época.

‘Decir <este> era una palabra para ganar tiempo, además de lo olvidado e ignorado por el hablante; luego, la palabra *wey* es una palabra de la tribu que contribuye a la distinción de las atmósferas. *Wey* es como una caricia verbal, no tiene un sentido descriptivo, es como un beso en la frente’, agregó.

(...).

(Notimex, “Culturas”, día viernes 15 de junio, 2007. Disponible en: http://www.cronica.com.mx/especial.php?id_tema=1379&id_nota=306889.)



Para seguir en tema...

- Les sugerimos la lectura de los textos que siguen a los que podrán acceder también desde la barra de Google. A partir de la experiencia de dos reconocidas expertas en didáctica de la lengua, ¿qué aportes y reflexiones se sugieren en torno a la problemática que atraviesa el libro?:

- “Hablar en clase, aprender lengua”. Anna Camps (Disponible en: <http://www.xtec.cat/~ilopez15/materials/gramatica/hablar-en-clase.pdf>).
- “Hablar en la escuela: ¿para qué? ¿cómo?”. María Elena Rodríguez, publicado en la revista Lectura y Vida, año 16, Nº 3 (Disponible en: http://www.oei.es/fomentolectura/hablar_escuela_rodriguez.pdf)



CAPÍTULO 5

El trabajo en el aula

Las propuestas que a continuación presentamos pretenden ser un recurso vivo y dinámico para el desarrollo de las clases y están pensadas en consonancia con el desarrollo teórico-metodológico de la primera parte.

Tengamos en cuenta que no intentan consolidarse como un “recetario mágico” que se pueda aplicar a cualquier grupo y en cualquier momento, sino que se ofrecen como:

- una caja de herramientas para construir aquello que las circunstancias, la escuela y las características concretas de nuestros alumnos demanden, o bien,
- pistas por donde potenciar la oralidad de nuestros estudiantes.

No deben ser consideradas como el único modo de abordar un tema específico ni tampoco como material para una intervención puntual. Ustedes podrán iniciar una clase con alguna de ellas, valerse de otras como cierre de una explicación; integrarlas en un proyecto mayor... Como materiales dinámicos que pretenden ser, admiten la inclusión de otras propuestas o recursos que consideren valiosos para enriquecer la tarea que nos convoca, de forma continua.

Algunas se vinculan con otros espacios curriculares cuyos objetivos son intercambiar y procesar opiniones, conocimientos e información en torno de una realidad desde la oralidad, aunque, inevitablemente, en algunos momentos sea necesario emplear también la palabra escrita.

Pensadas, entonces, como una ventana donde asomarse para potenciar los procesos discursivos del hablar y del escuchar de nuestros estudiantes, nuestra intención es que experimenten con ellas, que las adopten, las mejoren, las apliquen o las adapten, encontrando la más apropiada para cada momento.

Para los más chicos...

Improviseamos situaciones cotidianas

- a. Acompañemos a mamá a la verdulería. Uno de ustedes será el vendedor y una compañera representará la mamá. ¿Se animan a armar el escenario y a vestirse como ellos? ¡Adelante!
- ¿Cómo se inicia el diálogo entre ellos? ¿Qué le pide mamá? ¿Qué le responde el verdulero? ¿Se interrumpen? ¿Se entienden? ¿Mamá consigue todas las frutas que quiere llevar a casa? ¿Cómo termina este encuentro? ¿Qué se dicen?

- b. Escuchemos conversaciones telefónicas: ¿Quiénes están hablando? ¿Por qué están hablando? ¿Qué relación existe entre ellos? ¿Cómo te diste cuenta?

- c. Hablemos por teléfono con un compañero para pedirle las tareas porque estuviste ausente o para invitarlo el fin de semana a pasar la tarde en tu casa o ...

¿A qué compañero elegiste? ¿Por qué?
¿Qué motivos le diste? ¿Qué te contestó?
¿De qué otros temas hablaron? ¿Lograste lo que querías?



- d. Mirá el dibujo y contanos:
¿te pasó algo igual o parecido?
¿Con quién estabas? ¿Cuándo fue? ¿Dónde? ¿Qué sentiste?
¿Qué sucedió finalmente?



Describamos

a. Seleccioná la tarjeta que tenga la imagen que más te guste.



Describí a tus compañeros el aparato que elegiste:

- ¿Cómo está formado, cuándo se usa y dónde?
- ¿Es eléctrico, inalámbrico, funciona a pilas? ¿Para qué sirve?
- ¿Conocés otro parecido? ¿Cuál te parece que es mejor de los dos?

b. ¿Iguales, parecidos o diferentes?

- Observen con cuidado las fotos y conversen entre ustedes: ¿Qué tienen de parecido y qué tienen de distinto? ¿O son iguales?
- Comparen el aspecto, las formas, el tamaño, los colores, para qué se utilizan...



c. ¿Qué hay dentro de la caja?

(Colocar en la caja objetos con distintas formas, texturas, etc. Uno de los niños introduce su mano y lo palpa sin mirarlo.)



- Tus compañeros tienen que descubrir el objeto que estás tocando. Explicales cómo es: ¿duro, blando, de tela, suave, áspero, filoso, grande, pequeño, ...?
- A medida que el resto de la clase intenta acertar cuál es el objeto guardado, la docente los anota en el pizarrón. Una vez agotadas las posibilidades de su descripción, el niño muestra el objeto a sus compañeros.
- Conversar acerca de los desaciertos. Por ejemplo, ¿los datos aportados fueron suficientes?

d. Desde la ventana del salón de clases.

Nos acercamos en grupos pequeños a las ventanas del salón:

- ¿Qué se puede ver desde allí? ¿Qué ruidos se escuchan? ¿Qué colores predominan? ¿Se ven personas? ¿Qué hacen? ¿Cómo están vestidas? ¿Hay mucha luz? ¿Se ve el sol?

e. El balcón (o el patio, o la vereda, o la terraza) de tu casa.

- Describe tu balcón para que todos lo podamos conocer: ¿dónde está ubicado, es grande, tiene flores, qué podés ver desde allí, jugás en él?
- ¿Qué le ves de diferente cuando es de mañana, o de tarde o durante la noche?



f. Veo, veo...

- ¿Qué ves?
- ¿Quién / qué está delante / atrás / arriba / abajo?
- ¿Dónde está/n? ¿Qué hacen / para qué sirve?...



Describamos y opinemos

a. Armar grupos y entregarles la misma imagen para que acuerden entre ellos.

- ¿Cómo se llaman los personajes? ¿Dónde viven? ¿Son amigos, desconocidos, familiares o enemigos? ¿Por qué lo son? ¿Tienen algún problema? ¿Cuál será? ¿Cómo te diste cuenta? ¿Lo solucionarán? ¿De qué manera?
- Cada grupo relata a los compañeros de la clase la situación que imaginó.
- Se elige entre todos la que les resulte más interesante o divertida.

b. Para trabajar de a dos.

- ¿Quién es este personaje? ¿Dónde y cuándo solés verlo? Ponele nombre y edad. ¿Es amable o malhumorado, habla mucho o poco, es alto o bajo, cómo se viste, qué hace? ¿Te gustaría ser como él cuando seas grande? ¿Por qué?
- Contá una conversación que recuerdes entre él y tu papá. ¿Cuándo fue? ¿Dónde? ¿Por qué estabas presente? ¿Qué dijo cada uno y que le contestó el otro? ¿Qué gestos hicieron?



c. Entre todos.

- ¡Descubramos la palabra que está escondida en estas adivinanzas con rima! Las leemos entre todos.
- Una vez que estén seguros de la respuesta expliquen por qué es ésa y no otra.

“Vivo cerquita del mar
pero nunca uso ojotas.
Me gusta volar y volar
picotear y picotear.
Todos dicen: ‘no flota’.
Sí, chicos: soy la... (gaviota).”

“Vayan abriendo cancha
porque no toco sirena.
Soy la más rechoncha
con sonrisa pancha.
Reina del mar y con panza rellena
ocupo mucho espacio
soy la... (ballena).”

“Sólo una vez al año
tú celebras ese día,
y conmemoras la fecha
en que llegaste a la vida.
(El cumpleaños.)”

“Por más que me cubren
al final me descubren.
(La mentira.)”

Narremos, describamos y opinemos

- a. ¿Les gusta el fútbol o prefieren ayudar a mamá en la casa?
¿Por qué?



- Elijan la imagen que más les guste y relaten qué pasó antes de ese momento y cómo terminaría la acción; quiénes son los personajes y qué situaciones graciosas sucedieron. ¿Alguna vez vivieron algo parecido?
 - Se llevará los aplausos el relato más divertido.
- b. Entre dos compañer@s:
- Sólo dos de ustedes tendrán acceso a la historieta. Relaten la historia viñeta por viñeta a los compañeros de clase. Uno de ustedes describirá el lugar: ¿dónde se desarrolla? ¿en qué

momento del día? ¿Quiénes participan? Y el otro contará paso a paso lo que le sucede al personaje central y cómo termina.

- Entre todos elegirán un título gracioso.



c. ¿Te gustaría ser una mascota? ¿Tenés alguna en tu casa? Juguemos...



d. Elegí una de las que aparece en las fotos. Y, como si fueras ella, presentala ante tus compañeros. Ellos tendrán que descubrir a cuál representás.

Me llamo _____ y ese nombre me lo puso _____ porque _____.

Soy _____ y me gusta _____.

Nací en _____ y llegué a la casa donde vivo _____.

Ese día me sentí _____ porque _____ pero cuando pasaron los días _____.

Recuerdo que una vez _____ pero todo terminó bien.

En esta foto, yo _____.

La familia me _____ y en especial _____ que siempre me _____ y yo le _____.

Propuestas en contacto

1. Mi barrio

(Temas relacionados: nuestro país, sus provincias. La sociedad. Normas y valores. La organización política. Los municipios. Localización y orientación.)



Entre todos

¿Cómo se llama este personaje? Describan su vestimenta, sus costumbres, su relación con los otros integrantes, su personalidad.

¿Dónde vive? ¿Qué características presenta ese lugar? ¿A qué país pertenece? Busquémoslo en el mapa. ¿Qué significa para ellos la expresión: “¡Qué bonita vecindad!”? ¿Con qué palabra ustedes reemplazarían ese sustantivo?

Ahora les toca al de ustedes...

Formen grupos de tres o cuatro integrantes y lleguen a un acuerdo para visitar el barrio de uno de los integrantes.

¡A llevar cámaras de fotos, filmadoras, celulares y/o grabadores!

¡Ojos y oídos atentos!

- ¿Cómo se llama el barrio? ¿A qué ciudad y a qué provincia argentina pertenece? ¿A qué continente? ¿En qué lugar del planeta lo ubicarían?

- Recorran la manzana donde está la casa del compañero para observar y escuchar opiniones. Pueden realizar entrevistas breves.
 - ¿Queda cerca o lejos de la escuela? ¿En qué dirección: este, oeste, norte o sur? Expliquen el recorrido para llegar.
 - ¿Hay más casas que edificios o al revés? ¿A qué clase de barrio pertenece: centro, del puerto, industrial, residencial, universitario, otro? ¿Por qué?
 - Qué servicios presta la Municipalidad. ¿Hay alguno que falte? ¿qué opinan los padres? ¿Y los vecinos?
 - Los negocios que están instalados, ¿son suficientes para las necesidades de todos?
 - ¿Se respetan las normas de estacionamiento, los horarios para sacar la basura, los horarios de descanso, etc? ¿Qué consecuencias pueden observar de estos comportamientos?
 - Graben o filmen alguna anécdota del barrio que consideren interesante: pueden entrevistar a alguna abuela del barrio, por ejemplo, que recuerde cómo era cuando de niño fue a vivir allí.

Para cerrar

- Relaten y muestren la experiencia al resto de l@s compañer@s.

2. Alimentos y nutrientes

(Áreas relacionadas: Lengua, Ciencias naturales, Matemática,)

Para entrar en tema:

- “¿Vivimos para comer o comemos para vivir?”
- Respondamos tod@s y registremos en el pizarrón la opción elegida.
- Anotemos también las razones de esa selección.

Comencemos a investigar

- Registren con grabador, filmadora o celular las respuestas a las siguientes encuestas. Los entrevistados pueden ser compañeros de la escuela, familiares,

vecinos, docentes, amigos del club, profesionales de la salud, etc.

Encuesta A. Hábitos alimenticios

¿CON QUÉ FRECUENCIA ...	SIEMPRE	A VECES	NUNCA
1. comés fruta en el desayuno?			
2. comés vegetales de hojas verdes o tomates?			
3. comés cereales integrales (pan integral, pasta integral y arroz integral)?			
4. comés vegetales de color como zanahorias o pimientos?			
5. comés legumbres como garbanzos, lentejas y guisantes?			
6. comés pescados azules como atún, sardinas o salmón?			
7. comés frutos secos, semillas o nueces?			
8. comés frutas cítricas, como naranjas, mandarinas o pomelos?			
9. comés carne roja o productos de soja, legumbres...)?			
10. consumís los lácteos desnatados o semidesnatados?			
11. bebés agua con las comidas?			

Encuesta B: ¿Qué sabemos de los alimentos?

Ordenar (de mayor a menor) según el contenido de sustancias nutritivas que aportan al organismo:

Lácteos	Agua
Aceites y grasas	Azúcares y dulces
Cereales y legumbres	Carnes y huevos
Frutas y hortalizas	

Analicemos los resultado

- Escriban un informe o dibujen un gráfico de barras o sectorial que dé cuenta de las respuestas (láminas, presentación de *Power Point*, etc.).
- Conversen con su docente acerca de los beneficios que aportan los alimentos mencionados en la encuesta B, qué sustancias nutritivas poseen, cuál es la frecuencia más conveniente para su ingesta y las consecuencias de excederse con ellas.

Compartamos la experiencia con otr@s

- Mesa redonda: es una técnica de comunicación oral que les permitirá dar a conocer los resultados obtenidos a sus compañeros.
- Deberán designar a un coordinador que organizará a los expositores quienes, a su vez, podrán utilizar las láminas o presentaciones en *Power Point* para ilustrar sus palabras.
- Concluidas las intervenciones, el coordinador resumirá las ideas formuladas y destacará las diferencias que se han manifestado.
- En esta instancia, sería interesante volver a responder la pregunta inicial: ¿vivimos para comer o comemos para vivir?

Cierre

- Organicemos una campaña posible: “Alimentación saludable para nutrirnos mejor”.
- Los recreos o la radio de la escuela son las “excusas” perfectas para llevarla adelante.
- Inviten a toda la comunidad escolar a participar. Ustedes escucharán las inquietudes y responderán con precisión acerca de la necesidad de incorporar una alimentación variada y nutritiva para mejorar nuestra calidad de vida.
- Pueden acompañarse con carteles y folletos, armar rincones donde reproducir los videos con las encuestas, los *Power Point* ilustrativos, etc.

Para los más grandes

Propuesta N° 1

Metáforas de la vida cotidiana argentina

*Profs. Laura Manrique y Adriana Perrone*⁷

(Para el docente:)

El lenguaje, característica diferenciadora del ser humano, es más metafórico de lo que a menudo advertimos. Su concepción evolucionó en la medida en que se entendió que el hombre forma parte de la cultura, un bien simbólico compartido colectivamente.

George Lakoff y Mark Johnson, lingüistas cognitivos norteamericanos, en su libro *Metáforas de la vida Cotidiana*⁸, sostienen que la metáfora es el principal mecanismo por el cual se configura el pensamiento y opera como un puente entre nuestra subjetividad y la cultura. El dominio de los procedimientos de inferencia nos permite recuperar su significado en la vida cotidiana y reflexionar sobre el discurso hegemónico, su carga valorativa y social, como una manera de comenzar a construir el propio desde una perspectiva identitaria.

Las metáforas, entonces, son procesos de construcción de significados y nos permiten comprender nuestra experiencia en términos de otros ámbitos de la experiencia. Una cuestión de pensamiento, razonamiento y acción. Están en el uso y en la comunicación humana.

Los medios de comunicación, que representan los acontecimientos, ¿qué sujeto cultural construyen?

(Para trabajar con los alumnos:)

7. Fragmento de la ponencia "Metáforas de la vida cotidiana argentina", Rosario, 2003,

8. Lakoff, G. y M. Johnson (1995) *Metáforas de la vida cotidiana*. Cátedra. Madrid.

Dialoguemos

1. Lean los siguientes titulares

- Señalen en cada uno de ellos las palabras que presenten connotaciones en común.
- ¿A qué ámbito pertenecen?
- ¿De qué manera se entiende la noción de competencia en el deporte?

Central no se rinde por Altobelli, pero sólo hará un esfuerzo razonable

Hércules le dio una paliza al Atlético Madrid de Agüero

En Alicante lo goleó por 4-1 en el cierre de la fecha 18 de la Liga de España. En el local fue titular Matías Fritzler, mientras que el Kun jugó para la visita.

Sainz no se baja ni un poco de la pelea

El campeón de 2010 ganó la novena etapa, Copiapó-Copiapó, y descontó un buen margen al qatari Al-Attiyah, segundo en el tramo y líder en la general. En motos, también Despres apuntó a achicar diferencias con Coma.



Barcelona quiere liquidar al Betis en el Camp Nou

Con Messi desde el arranque tras ganar el Balón de Oro, el equipo de Guardiola intentará hacer una buena diferencia en el partido de ida por los cuartos de la Copa del Rey.

Cambiasso metió un doblete para darle al Inter el duelo de argentinos

Delpo enfrenta a un mal recuerdo. Debuta ante Feliciano López, su último verdugo.

(Para el docente:)

Las nociones de tiempo y de trabajo asociadas al dinero, construyen, en las economías capitalistas y en especial en las urbanas, una relación unívoca entre inversión y productividad. En una cultura que tiende a la cuantificación, la semejanza entre tiempo, trabajo y dinero opera efectivamente en todos los planos de nuestra práctica cotidiana.

(Para trabajar con los alumnos:)

Conversemos

2. ¿Qué aspectos se destacan y cuáles se ocultan en los siguientes slogans publicitarios?

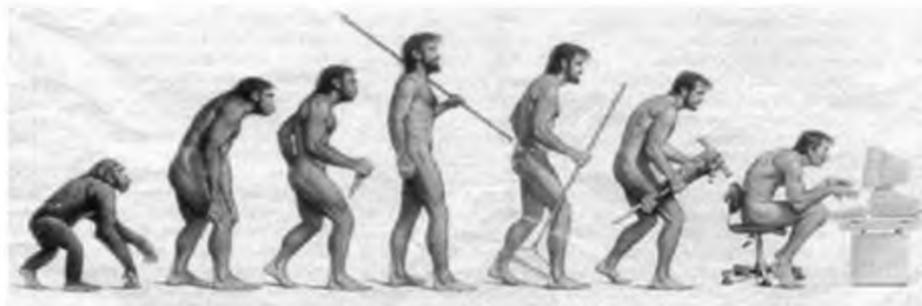
- a. Corega ultra: “Ahora sonreír no cuesta nada. Menos de \$1.- por día”.
- b. BonmetiQue: “Más color, brillo y suavidad para tu pelo. 1+2: mayor rendimiento”.
- c. “Las mujeres de hoy rinden como Glade ultra.”

(Para el docente:)

El discurso hegemónico, conservador, redundante y “serio” que ubicamos en el centro del sistema cultural también presenta puntos de fuga, y es en sus fisuras y fallas, en donde pueden leerse las intromisiones subversivas de otro lenguaje, otro sujeto y otra escena.

(Con los alumnos:)

3. Observen y comenten las siguientes viñetas en relación con la afirmación anterior.



Maitena



(Para el docente:)

Si tomamos al lenguaje como el lugar en donde se construye nuestro mundo íntimo, ligado siempre a ese otro mundo con el que interactuamos permanentemente, entonces en sus usos podríamos comprender las metáforas para negociar y estar alertas ante el discurso hegemónico dominante.

(Con los alumnos:)

4. Para debatir.

Entren en esta página y observen con atención:

<http://www.youtube.com/watch?v=3gdfH5MODr0&feature=related>

- ¿Qué opinan acerca de las hipótesis que se sostienen en el video?
- ¿Podría pensarse que no todas las publicidades son engañosas? Fundamenten con ejemplos.

Propuesta N° 2

La doble significación que tiene el lenguaje, nos obliga a “leer” las intenciones que éste oculta. El humor juega con esta característica para arrancarnos una sonrisa.

En grupos

1. Analicen, a manera de ejemplo, las viñetas para confrontar las respuestas:

- ¿Qué propiedades del lenguaje humano se pueden reconocer en las viñetas de Tute y Sátira12? ¿Cuál de ellas predomina?

- ¿Qué saberes debieron poner en juego para comprenderlas?
- ¿En qué radica el chiste? Expliquen.



2. Cada grupo seleccionará otras, las analizará.
3. Un integrante de cada equipo expondrá oralmente al resto de sus compañeros el análisis logrado.

Cuiden la organización de la exposición y sean claros y coherentes en el mensaje que van a transmitir a sus compañeros.

4. Una vez finalizadas las exposiciones pueden organizar, con las viñetas seleccionadas, una "Muestra con humor" para compartir con la comunidad de la escuela.

Propuesta N° 3

1. Lean la siguiente historieta de Roberto Fontanarrosa:

Un fugitivo de la cultura





© Roberto Fontanarrosa. Ediciones de La Flor.

Roberto Fontanarrosa

2. Dialoguemos y seleccionemos las respuestas más adecuadas:
 - a. ¿Cuál creen ustedes que fue la intención del autor en la transcripción de la lengua? Reconozcan los rasgos de la oralidad que aparecen.
 - b. Mencionen los prejuicios y/o demandas que subyacen.
 - c. ¿Qué idea de escuela se sostiene?
 - d. ¿Cuál es la concepción del lenguaje que predomina?

3. Y ahora un desafío: organicen una puesta en escena del texto de Fontanarrosa.

Textos en diálogo

Lectura oral de los siguientes textos.

Escucha atenta y lectura individual del resto de la clase.

Texto 1

Todo cambia, hasta los cambios

Por Rudy

La señorita Silvia caminaba rumbo al aula, como todos los días. ¿Como todos los días, con la misma imagen actitudinal, la misma actitud conceptual, el mismo concepto presencial? ¡No, decididamente, no! Si esa mañana el tema a discutir eran los cambios, lo mínimo que ella podía hacer, como digna representante del saber sistematizado, era tomar una actitud diferente, un ejemplo a ser seguido por sus alumnos, o por los padres, tutores, encargados, héroes de tevé, quiosquero más cercano a su domicilio, agente inmobiliario, quien fuera.

—¡Hoy les voy a mostrar que es posible cambiar! —se dijo la señorita Silvia.

—¿A quiénes les vas a mostrar, si ellos nunca te prestan la menor atención? —se respondió la señorita Silvia, en un arranque de disociación mental que si hubiera sido observado por alguna autoridad educativa, le hubiera significado una licencia psiquiátrica, pero no pasó nada. Sin hesitar, sin dudar, sin meditar, sin rumiar, la señorita Silvia entró al aula.

—¡Buenos días, chicos!

—¡Buenos días, Señorita arroba Silvia! —corearon los chicos.

—¿Qué?

—Ay, señor, ¿usted no estudió informática? Ahora uno no se llama más Ana Pérez, sino Anita Arrobaperezpuntocom, que esa soy yo, o Lahermanadeanita Arrobaperezpuntocom, como mi hermana.

—Sí, yo me llamo Vecinodelucas Arrobalopezpuntocom-puntoar —dijo Luis.

—Chicos, eso es cuando usan internet pero, ¡en el mundo real es distinto!

—Señoarrobasilvia, ¡Internet ES el mundo real! ¡Nada es real si no está en internet!

—Lucía, no digas eso. De hecho, hace muy poco tiempo, cuando estudiaban tus padres, no existía Internet y la gente vivía igual!

—No, Señoarroba, no vivía igual, vivía peor. Estaban llenos de dinosaurios, armaduras, esclavos, piratas y emperadores!

—Dulce Julieta, todas esas cosas ocurrieron, ¡pero no al mismo tiempo!

—¡No me diga Dulce Julieta, Señoarroba!, me llamo Yajulieta, y mi hermanito bebé se llama Googlustavo, pero le decimos cariñosamente Gugl.

—Juli.

—¡Yajulieta, Señoarroba, y además, mire, ¡Arrobariel y Jotjoaquín se están peleando!

—¿Dónde? ¡Si yo los veo lo más tranquilos!

—¡No los puede ver, porque la pelea es virtual, Señoarroba! ¡Se están mandando unos mensajes de texto terribles en sus celulares!

—¡A ver, chicos, muéstrenme los celulares!

Los muestran.

—Pero no entiendo nada, acá hay unas letras sueltas y unas caritas!

—¡Esta quiere decir “Te odio”, y esta otra “Te espero en la esquina, Señoarroba”.

—¡Mañana vienen los dos con sus padres!

—¿Con mi papá y su mamá, o con su papá y mi mamá?

—¿Qué?

—Sí, mis padres se separaron, y los de él también. Y ahora mi mamá sale con su papá, y mi papá con su mamá.

—Ajá —dijo la señorita Silvia, y se dispuso a borrar el pizarrón.

—¡Pero qué hace, Señoarroba! ¿¡No me diga que ese pizarrón no tiene una tecla “Delete” y hay que borrarlo a mano!?

Y a partir de allí, el aluvión.

—Señoarroba, ¿cómo va el rating minuto a minuto de esta clase?

—Señoarroba, ¿puedo bailar en un caño?

—Señoarroba, mi papá me avisó que no puede venir, ¿puedo venir con mi Gran Hermano?

—¡Señarroba, se me reseteó la panza, ¿puedo ir al baño?!

—¡Señarroba, ¿qué le pasa que está tan pálida?! ¿Está con el tránsito lento?

La señorita Silvia intentó sentarse en su silla. Para lo cual primero decidió comprobar que su silla era real y no virtual. Tuvo suerte.

—Y bueh —se dijo la señorita Silvia ya sentada—, todo cambia.

—Sí, todo cambia, hasta los cambios —se contestó.

(Disponible en: <http://www.me.gov.ar/monitor/nro14/humor.htm>)

Texto 2

Vení, que yo te enseño

Si cuarenta años atrás hubiese aparecido este título asociado a padres e hijos, ¿quién habría dudado sobre la identidad de los sujetos enmascarados detrás de cada pronombre?



Este comercial de Personal, puesto en circulación a propósito del “Día del padre”, actúa como un artefacto social en que se cifra el cambio de roles y de comportamientos en la sociedad de la Tercera Fase. La creciente complejidad de los dispositivos tecnológicos exige más conocimientos previos por parte de los usuarios si es que, en verdad, quieren aprovechar todas las utilidades del software o lo que Simone denomina ‘la riqueza aparente’.⁹

En un plano general, la escenografía ofrece ‘entronizada’ la figura del hijo con un celular en la mano. Esta postura mayestática se corrobora a partir de la aparición del padre. El tamaño de los personajes es la deixis del síntoma: ya no es el adulto quien detenta y distribuye los saberes, sino quien acude humildemente a solicitarlos; en ese territorio disfórico, devaluado,

9. Raffaele Simone (2001) *La Tercera Fase. Formas de saber que estamos perdiendo*. Taurus. Madrid, p. 82.

el padre no está totalmente fuera de la esfera del otro, sino en una zona de frontera desde donde exhibe una carencia.

Asistimos al nacimiento de un ideograma: los jóvenes son ‘los nuevos viejos’ en lo que a saberes tecnológicos se refiere. Eliseo Verón expresa que en las generaciones socializadas bajo nuevas normas se activan sistemas cerebrales paralelos, cuya disponibilidad no había sido explotada hasta ahora, ‘hay algo que podemos denominar una lógica de los dispositivos que supera cualquier aprendizaje puntual [...]. Los jóvenes manejan una lógica de resolución de problemas en las pantallas que pertenece al mundo donde nacieron. No es nuestro caso...’¹⁰

El discurso de la publicidad no puede arriesgarse a ser rechazado; por eso, atenúa la herida narcisista que algún espectador adulto podría sufrir. La actitud cálida y afectiva del hijo que ocupa el lugar del saber, naturaliza la crisis e intenta incluir al padre en el mundo de la tecnología. Satisfecho por la atención, el papá se retira mientras toma de la mesa el diario, objeto indicial de las diferencias generacionales, soporte de lectura familiar que lo tranquiliza.

En síntesis, la ficción persuasiva es excéntrica: genera el desvío de la percepción del objeto de consumo hacia la relación familiar. A una lógica social de orientación marcadamente económica se contraponen el lazo afectivo: la gratificación. De este modo, se afirma la idea de la publicidad como una experiencia mediadora en la configuración de representaciones culturales.

Contá conmigo



El discurso amoroso no está desprovisto de cálculos: razono, a veces evalúo, ya sea para obtener esta satisfacción, para evitar aquella herida, o bien para representarle interiormente al otro, en un movimiento de humor, el tesoro de ingeniosidades que dilapido por nada en su favor [...]. Pero estos cálculos no son sino impacencias [...] el Gasto está abierto...’¹¹

10. Eliseo Verón en diálogo con Luis Alberto Quevedo, “Cultura audiovisual, medios y televisión” (publicación en línea en FLACSO Virtual).

11. Barthes, R. (2002) *Fragments de un discurso amoroso*. Siglo XXI. Buenos Aires.

La demanda del deseo amoroso es irreductible frente a cualquier cerco temporal. Cada época echa mano del tesoro de ingeniosidades y la nuestra no es la excepción: el amor vende, ¡y cómo!

Desconcierto, asombro y esclarecimiento se dan cita en el curioso comercial de los celulares *Optimus*.

¿Cuál es el obstáculo que impide a la pareja televidente comunicarse oralmente? En principio, no lo sabemos, aunque hábilmente el juego de la seducción nos atrapa.

Las pantallas son vasos comunicantes: si la intención precede a la letra, entonces diremos que la escritura parafrasea movimientos sensuales, gestos y miradas. Un rodeo de alertas, que libera fantasías, se traduce en fuerza motivadora del consumo.

Cuando la pareja decide retirarse —“now”—, el movimiento hacia arriba de la cámara despeja la incógnita del espectador: los pequeños están frente al televisor y la ausencia de sus padres en la escena no parece sustraerlos de la hipnosis mediática.

Nuevamente, el recurso del humor le hace ver/sentir/crear al receptor que una pantalla electrónica puede ser una ventana para acceder a aquello que se aleja físicamente, pero que ‘[...] también es una suerte de biombo que puede separarnos de nuestro entorno inmediato...’¹²

Duplicación de pantallas, multiplicación de encantamientos y el ojo que se cierra encandilado por los destellos de un anuncio cuya promesa es un oxímoron: la mudez del goce parlotea en los espejos de las pizarras electrónicas para que ‘el gasto’, renovado por el consumo, siga abierto.

(Prof. Laura Manrique, “Entre lo viejo y lo nuevo, lo que cambia y lo que persiste, la fascinación y el rechazo. Capturando



12. Levis, D. (2010) “Pantallas ubicuas: televisores, computadoras, celulares”. FLACSO Virtual. Publicación en línea.

la especificidad de las transformaciones actuales”. Rosario, abril 2008. Fragmento.

Actividades

1. Grupal:

- Comentemos oralmente entre todos cómo se reflejan en los textos leídos los nuevos síntomas sociales que surgen a partir de las nuevas tecnologías:
- Crisis de los valores tradicionalmente establecidos.
- Recrudescimiento de la individualidad.
- Transmisión de saberes: ¿redefinición de los vínculos, de los lazos sociales?
- Frontera entre lo privado y lo público: ¿impulso a decirlo todo?
- Deshumanización del lenguaje: ¿una nueva norma social?

2. Individual:

- Estos síntomas de la nueva sociedad tecnológica:
- ¿Delatan el síndrome de la incertidumbre a la que nos someten los cambios súbitos y los estímulos permanentemente renovados?
- ¿Permiten regular el deseo o estimulan la liberación de las fantasías y anhelos como fuerzas motivadora del consumo?
- ¿De qué manera se ven reflejados en el lenguaje?

3. Para cerrar:

- Rastreen en Internet los dos comerciales que se trabajan en el Texto 2 y después de observarlos completos, escriban una argumentación acerca del “Uso del lenguaje en la sociedad actual y las relaciones humanas”. Los títulos y subtítulos de los dos textos trabajados deben integrarse a la producción, como así también las conclusiones a las que arribaron en las actividades 1 y 2.
- Convertidos, entonces, en concedores del tema, si la escuela tiene una página en Internet donde compartir producciones, habiliten un foro en el que puedan “colgar” los textos producidos y abrirlo a quienes deseen preguntar,

agregar, cuestionar, acordar o aclarar algo sobre ellos. Sepan que ustedes, lógicamente, tendrán que responder a cada una de esas intervenciones.

Propuesta N° 5

1. A partir de la foto, sugieran el diálogo posible con una periodista que muestre el contenido del epígrafe. Escriban la conversación en la que se reflejen rasgos propios de la oralidad.

La Foto



Lules, Tucumán. Nancy tiene 14 años y cursa el primer año en la escuela media San Francisco Solano. Por razones económicas, tuvo que dejar de estudiar durante un año pero volvió con una beca de Todos a estudiar. La familia subsiste con el cultivo de frutillas: su papá trabaja en fincas como recolector en la cosecha, y su mamá las cultiva en el fondo de su casa. Nancy —que es la mayor de seis hermanos— la ayuda los martes, jueves y sábados. El resto de los días aprovecha para hacer lo que más le gusta: dormir.

Foto: Ivan Schuliaquer

(Disponible en: <http://www.me.gov.ar/monitor/nro14/lafoto.htm>.)

Propuesta N° 6

1. Entren a la siguiente página:

<http://multimedia.telesur tv.net/12/1/2011/24436/portal-argentino-wwwescritosenlacallecom/>

2. Recorran la página <http://www.escritosenlacalle.com>.

De ella recuperamos que GRaFiTi es una invitación a:

- *Mirar la ciudad con otros ojos, pensar y conversar sobre lo que nos dicen las paredes.*
- *Compartir fotos y textos de graffiti, ubicarlos en un mapa, trazar relaciones entre las voces que se hacen oír en las calles.*
- *Recorrer el paisaje urbano a partir de lo que las personas escriben en los espacios abiertos.*
- *Construir un archivo visual, lingüístico, de tipografías, de las ideas y sentimientos que se expresan en la calle.*

GRaFiTi es una construcción abierta y continua. La idea es armar recorridos por los graffiti de la ciudad y registrar esos escritos fugaces, como si fueran las páginas sueltas de un libro colectivo. Nuestro deseo es que la propuesta se amplíe y crezca.

Actividad grupal o individual

1. Recuperen “el diálogo” que encuentren escrito en las paredes del barrio o de la ciudad. Fotografíen y/o filmen.
2. Analicen los rasgos de la oralidad y de la escritura que se muestran en ellos y las propiedades del lenguaje que predominan.
3. Conversen con ellos: ¿qué dicen además de lo que muestran?
4. Compaginen en un audiovisual el material logrado.
5. Organicen, en colaboración con otras divisiones de la escuela, un concurso: “Grafitis en video”.
6. Cada grupo presentará ante el jurado su audiovisual, con la intención de convencerlos de que es el merecedor del primer premio.
7. El jurado fundamentará ante los participantes los resultados.

Propuesta N° 7

Atiendan el debate en el cual varios especialistas responden el siguiente interrogante: “¿Es internet una buena arma para combatir la soledad o por el contrario puede provocar un mayor aislamiento?”, ingresando en el siguiente link: <http://www.rtve.es/mediateca/videos/20091006/los-debates-culturales-soledad-internet/599887.shtml>

1. Analicen los elementos contextuales que dan significado al producto lingüístico, interrelacionado con el análisis interno (*rituales*: aperturas y cierres, modalidades, movimientos, estrategias, presuposiciones, inferencias y *turnos de habla*: distribución y relación entre turnos).
2. ¿Cuál o cuáles de las intervenciones les resultó más interesante? ¿Por qué?
3. Sinteticen las opiniones con las que concuerden y que permitan responder a la pregunta inicial.

Propuesta N° 8

1. Seleccionen un registro oral —que no supere los 15 minutos de grabación— de los medios de comunicación (ámbitos formales), del entorno familiar (vida cotidiana) o del ámbito profesional. Por ejemplo: un debate, una charla entre amigos en un bar, una asamblea, un almuerzo familiar, etc.
2. Analicen los elementos contextuales que dan significado al producto lingüístico, relacionándolo con el análisis interno (*rituales*: aperturas y cierres, modalidades, movimientos, estrategias, presuposiciones, interferencias y turnos de habla, distribución y relación entre turnos, etc.). Es decir que, para el análisis, deberán tener en cuenta:
 - Grado de adecuación de los enunciados.
 - *Rituales conversacionales* (cómo se abre y se cierra una conversación, actos de habla preparatorios, etc.).
 - *Tópicos y estereotipos* que se manifiestan en las relaciones sociales.
 - *Diversidad dialectal* del habla y registros utilizados.

- Forma en que se producen conflictos y malentendidos, y estrategias que los hablantes siguen para superarlos.
- Relaciones que se establecen entre los interlocutores y las formas lingüísticas que las expresan.
- Huellas del contexto (espacial, cultural, conocimientos, etc.).

En el caso de las grabaciones audiovisuales deberán atender:

- A los elementos no verbales.
- Al espacio y a las condiciones generales en las que se produce la interacción, aspecto físico de los interlocutores, distancia entre ellos, posturas, gestos, miradas, etc.

Propuesta N° 9

Escriban la posible entrevista de un periodista de espectáculos al actor Enrique Pinti.

El titular les permitirá contextualizar la nota. Las fotografías —que ustedes podrán organizar libremente— iluminarán los diferentes momentos de las preguntas y respuestas.

En la transcripción de estas últimas, deberán reflejarse rasgos de la oralidad.

Enrique Pinti desembarcó en Mar del Plata con "Antes de que me olvide"

"Soy quien para criticar, pero no para decir cómo se hacen las cosas"

El actor dijo que en su exitoso show aborda la historia desde sus 70 años



Diario *La Capital*, domingo 9 de enero de 2010.

Teatro de títeres

- Transformen la historia que se relata en las siguientes viñetas, en una brevísima obrita de títeres. Acuerden en grupo el diálogo que está sugerido en ellas.
- Busquen otras historietas mudas y también pónganles palabras.
- Organicen con todas ellas: "Títeres para los más pequeños de la escuela".



Propuesta N° 11

¿Qué dicen?

Reproduzcan el diálogo posible entre los dos personajes, teniendo en cuenta los elementos no verbales que se muestran (posición del cuerpo y su significado, gesticulación de caras y manos, actitudes: conciliadoras, agresivas, pasivas, equilibradas...).



Propuesta N° 12

- Escuchá o leé una noticia del día anterior e informá a tus compañeros como si fueras el periodista/locutor de un informativo.
- ¿Qué agregarías o qué evitarías según elijas ser periodista de una radio o de la televisión?
- Tenés que estar preparado para responder las preguntas de tus compañeros. Ellos podrán interrogarte si algún aspecto de lo informado no les resulta claro o faltan datos.

Propuesta N° 13

- Trabajás en una agencia de viajes y un interesado te pide que le organices veinte días de vacaciones. ¿Qué lugares le sugerís, cuál es la gastronomía, su cultura, qué actividades de ocio y tiempo libre realizará....? ¿Qué argumentos le darás para convencerlo?
- Representen el encuentro para los compañeros de la clase.

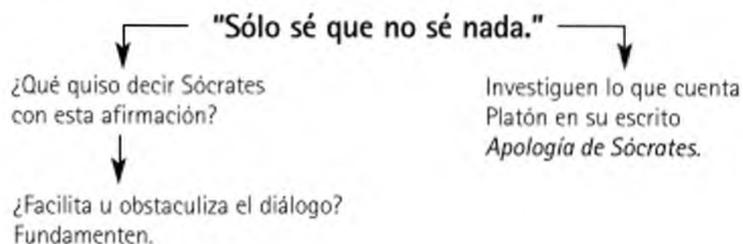
Propuesta N° 14

- Formen grupos de hasta cuatro integrantes.
- Elijan una canción en español que les guste mucho.
- Presenten al cantante o al grupo, la historia de esa canción, por qué es la preferida del grupo, lo que más les gusta de ella... Para ello deberán tener en cuenta que deben convencer al resto de los compañeros de que la canción de ustedes es la mejor.
- El resto de los compañeros elegirá aquella que les haya gustado más y fundamentarán la elección.

Propuesta N° 15¹³

(Formación ética y ciudadana: Diálogo y democracia.
Las falacias.)

- Conversemos entre todos:
- ¿Por qué es importante dialogar en democracia?
- ¿Podemos hacerlo con quienes se creen que todo lo saben y que nunca se equivocan? ¿Por qué?



13. Shujman, Gustavo (1999) "Condiciones de posibilidad de diálogo" en *En el Aula. Argumentos para dialogar*, Zona Educativa, Buenos Aires. (Adaptación.)

- Organicen ocho grupos de trabajo. Cada uno fundamentará e iluminará con ejemplos el contenido de la tarjeta que le toque. (Se confeccionarán dos de cada una.)

Dos personas que dialogan se reconocen como semejantes.

Aún sin ponernos de acuerdo, nos podemos entender.

Diálogo = aprendizaje = tolerancia.

Quien se cree sabio es intolerante.

Quien no se cree sabio es tolerante.

- Cuando queremos defender nuestras ideas o refutar las ajenas, solemos equivocarnos, entorpecemos el diálogo y, a veces, no nos entendemos.

Falacia: *es un tipo de argumentación incorrecta, aunque en un contexto determinado puede ser persuasiva.*

Para representar frente a los compañeros

- Sugieran un diálogo posible que les permita integrar las siguientes falacias. (Contextualicen e identifiquen a los interlocutores.)
- Al finalizar cada intervención, transfórmenlas de manera tal que el diálogo sostenga una solución racional y pacífica a las diferencias de opinión.

NN: *¡Porque lo dice Messi en una entrevista que escuché y yo coincido con él que es el número uno del fútbol!* (Falacia de autoridad: defender una idea porque la defendió alguien que admiramos pero que no es una autoridad de ese tema en particular).

NN: *Porque estuvimos hablando con todo el curso y decidimos que si jugás para ese equipo, te vas a tener que bancar las consecuencias.* (Apelación a la

fuerza: que alguien tenga a la fuerza de su lado no siempre significa que también tenga la razón de su lado).

NN: *No estoy de acuerdo con vos porque siempre te peleás con todo el mundo y andás con gente rara.* (Falacia contra la persona: atacar a la persona que afirma algo, en lugar de criticar su afirmación).

NN: *Tengo razón porque muchas encuestas opinan lo mismo y además, si se hiciera una votación, la mayoría votaría a favor de la despenalización de la droga/del aborto/de la pena de muerte para los asesinos...*

(Apelación al pueblo: lo que cree la mayoría no demuestra que esa afirmación sea conveniente).



BIBLIOGRAFÍA

- ABAITUA, J. (1997) "Ratones en la biblioteca digital". Comunicación presentada en I Jornadas sobre Informática y Sociedad: Retos para el nuevo milenio.
- ABASCAL, M. *et al.* (1993) *Hablar y escuchar*. Octaedro. Barcelona.
- AKADEMIE DER WISSENSCHAFTEN. Hrsg. Albert Leitzmann u.a. Berlín 1903-1936.
- ALCOBA, S. (coord.) (1999) *La oralización*. Ariel. Barcelona.
- (coord.) (2000) *La expresión oral*. Ariel. Barcelona.
- ALONSO-CORTÉS, A. (2002) *Lingüística*. Cátedra. Madrid.
- AVENDAÑO, F. y M. L. MIRETTI (2007) *El desarrollo de la lengua oral en el aula. Estrategias para enseñar a escuchar y a hablar*. Homo Sapiens. Rosario.
- AVENDAÑO, F. y A. PERRONE (2009) *La didáctica del texto. Estrategias para comprender y producir textos en el aula*. Homo Sapiens. Rosario.
- BENITO MOZAS, A. (1992) *Gramática práctica*. Edaf. Madrid.
- BENVENISTE, É. (1993) *Problemas de Lingüística General*. Siglo XXI. México.
- BERGER, P. y T. LUCKMANN (1968) *La construcción social de la realidad*. Amorrortu. Buenos Aires.
- BERNÁRDEZ, E. (2004) *¿Qué son las lenguas?* Alianza. Madrid.
- BIGAS, M. (1996) "La importancia del lenguaje oral en la educación infantil". En *Revista Aula*, N° 1, enero. Buenos Aires.
- BLECUA, J. M. (1982) *Qué es hablar*. Salvat. Barcelona.

- BRIZ, A. (1998) *El español coloquial. Situación y uso*. Arco Libros. Madrid.
- CABRÉ, M. T. et al. (eds.) (2006) *La terminología en el siglo XXI*. Barcelona. Instituto Universitario de Lingüística Aplicada.
- CABRERA, A. y N. PELAYO (2002) *Lenguaje y comunicación*. El Nacional. Venezuela.
- CALSAMIGLIA, H. y A. TUSÓN (2008) *Las cosas del decir. Manual de análisis del discurso*. Ariel. Barcelona.
- CAMPS, A. (2005) "Hablar en clase. Aprender lengua". En C. BARRAGÉN, *Hablar en clase. Cómo trabajar la lengua oral en el centro escolar*. Graó. Barcelona.
- CASSANY, D. (1994) *Describir el escribir*. Paidós. Barcelona.
- CHOMSKY, N. (1998) *Nuestro conocimiento del lenguaje humano*. Universidad de Concepción. Chile.
- CORTÉS RODRÍGUEZ, L. y A. M. BAÑÓN HERNÁNDEZ (1997) *Comentario lingüístico de textos orales. Teoría y práctica I y II*. Arco Libros. Madrid.
- DE LUCA, M. (1983) *Didáctica de la lengua oral*. Kapelusz. Buenos Aires.
- DEL RÍO, M. (1993) *Psicopedagogía de la lengua oral: un enfoque comunicativo*. ICE/Horsori. Barcelona.
- DESINANO, N. y F. AVENDAÑO (2008) *La enseñanza de las Ciencias del Lenguaje*. Homo Sapiens. Rosario.
- EFRAIM, J. y R. LUKENS (1994) *Lenguaje, estructura y cambio*. Gedisa. Barcelona.
- FOWLER, R. (1978) *Para comprender el lenguaje. Una introducción a la lingüística*. Nueva Imagen. México.
- GADAMER, H. G. (2000) *Verdad y método*. Sígueme. Salamanca.
- GÓMEZ MACKER, L. y M. PERONARD THIERRY (2004) *El Lenguaje Humano. Léxico fundamental para la iniciación lingüística*. Ediciones Universitarias de Valparaíso. Chile.
- HOCKETT, Ch. (1971) *Curso de lingüística moderna*. Eudeba. Buenos Aires.
- HUALDE, J. y otros (2003) *Introducción a la lingüística hispánica*. Universidad de Cambridge. Nueva York.
- ITURRIOZ, P. (2006) *Lenguas propias-lenguas ajenas. Conflictos en la enseñanza de la lengua*. Libros del Zorzal. Buenos Aires.
- LOMAS, C. et al. (1993) *Ciencias del lenguaje, competencia comunicativa y enseñanza de la lengua*. Paidós. Barcelona.

- LÓPEZ, A. y B. GALLARDO (eds.) (2005) *Conocimiento y lenguaje*. Universidad de Valencia. España.
- LUGARINI, E. (1995) "Hablar y escuchar. Por una didáctica del 'saber hablar' y del 'saber escuchar'". En: *Revista Signos. Teoría y práctica de la educación*, N° 14, enero/marzo de 1995, pp. 30-51.
- MARTINET, A. (1972) *Elementos de lingüística general*. Gredos. Madrid.
- MEDINA GUERRA, A. (coord.) (2003) *Lexicografía española*. Ariel. Barcelona.
- MORENO FERNÁNDEZ, F. (2009) *Principios de sociolingüística y sociología del lenguaje*. Ariel. Barcelona.
- MUÑOZ REDON, Josep (1999) *El libro de las preguntas desconcertantes. Ser y no ser*. Paidós. Barcelona.
- ONG, W. (1993) *Oralidad y escritura. Tecnologías de la palabra*. Fondo de Cultura Económica. México.
- PALOU, J. y C. BOSCH (2005) *La lengua oral en la escuela. 10 experiencias didácticas*. Graó. Barcelona.
- ROSEMBLAT, A. (2002) *El español de América*. Biblioteca Ayacucho. Caracas.
- SECO, M. (1982) *Gramática esencial del español. Introducción al estudio de la lengua*. Aguilar. Madrid.
- SERRANO, S. (1992) *Semiótica. Una introducción a la teoría de los signos*. Montesinos. Barcelona.
- STUBBS, M. (1984) *Lenguaje y escuela. Análisis sociolingüístico de la enseñanza*. Cincel-Kapelusz. Madrid.
- TRIGO CUTIÑO, J. (1993) "Hablar y escuchar con sentido crítico". En: *Revista Interuniversitaria de formación del Profesorado*, N° 18, pp. 129-140.
- TUSÓN, A. (1994) "Iguales ante la lengua, desiguales en el uso. Bases sociolingüísticas para el desarrollo discursivo". En: *Revista Signos. Teoría y práctica de la educación*, N° 12.
- VAN DIJK, T. (1983) *La ciencia del texto*. Paidós. Barcelona.
- YULE, G. (2004) *El lenguaje*. Akal. Madrid.







A partir de los primeros años se sugiere, desde una perspectiva teórica y práctica, favorecer determinadas condiciones que permitan a los alumnos hablar, escuchar, ser escuchados, participar, exteriorizar sus pensamientos, sus sentimientos, sus emociones, manifestar sus acuerdos y sus desacuerdos, solucionar sus conflictos, interactuar con sus pares y docentes. En definitiva, propiciar las condiciones que les demanden asumir una voz propia, el uso de la palabra pública y el ejercicio de la escucha atenta.

Este libro propone espacios sistemáticos que facilitarán a los estudiantes el desarrollo de la palabra oral y a los docentes, el acompañamiento necesario para llevar a buen puerto el proceso. Continúa la serie iniciada con *La didáctica del texto. Estrategias para comprender y producir textos en el aula*, premiado por la Fundación El libro, Mención de Honor al mejor libro de educación, en la 36ª Feria Internacional del Libro de Buenos Aires, abril de 2010.

ISBN 978-950-808-677-8



9 789508 086778

**HomoSapiens**
EDICIONES